



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

MÁSTER UNIVERSITARIO EN ESTUDIOS AVANZADOS EN COMUNICACIÓN POLÍTICA

Gentrificación y comportamiento electoral: Un estudio comparado de Madrid y Barcelona

Carolina Winter Álvarez

Trabajo Fin de Máster

Tutor: Ignacio Urquizu Sancho

Departamento de Sociología Aplicada

Julio 2026

N.º Total de palabras: 12.758

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN WEB

La abajo firmante **DECLARA** ser la autora del Trabajo de Fin de Máster que presenta como culminación de sus estudios de Máster en Estudios Avanzados en Comunicación Política de la Universidad Complutense de Madrid, para ser evaluado por el Tribunal correspondiente y desea hacer constancia de lo siguiente:

1. **El trabajo** es **original e inédito** y es producto de su contribución intelectual, bajo la tutela de uno o varios profesores de este Máster.
2. **Las figuras, tablas e ilustraciones** que acompañan al trabajo representan fielmente los hechos informados y **no han sido alteradas digitalmente.**
3. **Todos los datos y las referencias** a textos y materiales ya publicados están **debidamente identificados y referenciados en el texto y en las notas bibliográficas.**
4. **Autoriza** la publicación del trabajo en la web oficial del Máster.

Nombre del autor/a: Carolina Winter Álvarez

Título del TFM: Gentrificación y comportamiento electoral. Un estudio comparado de Madrid y Barcelona.

Para dejar constancia de lo anteriormente expuesto, se firma esta declaración en Madrid, a 23 de junio de 2026

Fdo.: Carolina Winter Álvarez 

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID

Estudios Avanzados en Comunicación Política
Máster Oficial

VISTO BUENO DEL TUTOR PARA DEFENSA PÚBLICA DE TRABAJO FIN DE MASTER (TFM)

Este documento se entregará firmado junto a los originales del TFM

El profesor del Máster en Estudios Avanzados en Comunicación Política

Ignacio Urquizu Sancho

Otorga su visto bueno para la presentación a Tribunal evaluador del Trabajo Fin de Máster del alumno

Carolina Winter Álvarez

Con correo electrónico iurquizu@ucm.es

Cuyo título es:

Gentrificación y comportamiento electoral. Un estudio comparado de Madrid y Barcelona

---

Fecha: 01/07 / 2026

URQUIZU SANCHO IGNACIO - 73260716N

Firmado digitalmente por URQUIZU SANCHO IGNACIO - 73260716N
Fecha: 2026.07.01 12:28:04 +02'00'

Fdo. Prof.:

Sección Departamental de Sociología Aplicada - Facultad de Ciencias de la Información
Avda. Complutense s/n 28040 Madrid (España)
Telf. (0034) 91 394 2245 - mascopo@ucm.es
www.ucm.es/comunicacion-politica

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer especialmente a mi tutor, Ignacio, por su acompañamiento, paciencia y orientación a lo largo de la elaboración de este trabajo. Sus aportaciones han sido fundamentales en cada parte del proceso.

Gracias una vez más por haber compartido generosamente sus conocimientos y por haberme animado a reconocer el potencial de esta investigación como punto de partida para futuros desarrollos académicos.

RESUMEN

La presente investigación analiza la relación entre la gentrificación y el comportamiento electoral en los barrios de Madrid y Barcelona a partir de los resultados de las elecciones municipales de 2023. A partir de un índice de gentrificación previamente elaborado y de diversos indicadores sociodemográficos, se examina si la intensidad de los procesos de transformación urbana se asocia con diferencias en los patrones de voto y en la participación electoral. Para ello, se adopta una estrategia metodológica cuantitativa basada en análisis descriptivos, análisis de varianza (ANOVA), correlaciones y modelos de regresión lineal.

Los resultados muestran que, en una primera aproximación, la gentrificación se asocia con diferencias significativas en el comportamiento electoral. No obstante, al incorporar variables sociodemográficas, el efecto del índice de gentrificación deja de ser estadísticamente significativo en la mayoría de los modelos. Estos hallazgos sugieren que la relación observada se explica principalmente por los cambios en la composición social de los barrios, más que por un efecto directo de la gentrificación sobre las preferencias políticas.

Palabras clave: urbanismo, comportamiento electoral, índice de gentrificación, composición sociodemográfica, Madrid, Barcelona.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN **11**

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO **13**

2.1. Definición y dimensiones de la gentrificación **13**

2.2. Estructura social, territorio y comportamiento electoral **15**

2.3. Gentrificación y comportamiento electoral **17**

2.4. La mediatización política de la gentrificación en España **19**

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA **23**

3.1. Diseño de investigación y fuente de datos **23**

3.2. Instrumentos de análisis **24**

3.2.1. Índice de gentrificación **24**

3.2.2. Comportamiento de voto **26**

3.2.3. Variables sociodemográficas **27**

3.3. Estrategia analítica **28**

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DESCRIPTIVO **30**

4.1. Perfil sociodemográfico y distribución electoral **30**

4.2. Índice de gentrificación **32**

CAPÍTULO 5: ANÁLISIS INFERENCIAL **34**

5.1. Diferencia de medias **34**

5.2. Correlación **37**

5.3. Análisis multivariado mediante regresión lineal **40**

CAPÍTULO 6: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES **47**

BIBLIOGRAFÍA **51**

ANEXO A: ÍNDICE DE FIGURAS **56**

ANEXO B: ÍNDICE DE TABLAS **60**

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Principales problemas de España según el Centro de Investigaciones Sociológicas. 20

Figura 2: Distribución de la población extranjera en Madrid y Barcelona 31

Figura 3: Distribución espacial del partido más votado en los barrios de Madrid y Barcelona (Elecciones municipales 2023). 32

Figura 4. Comparación de medias del índice de gentrificación. Madrid y Barcelona. 56

Figura 5: Distribución de la renta en Madrid y Barcelona. 56

Figura 6: Distribución de la población joven en Madrid y Barcelona 57

Figura 7: Distribución de la población envejecida en Madrid y Barcelona 58

Figura 8: Distribución de la población extranjera en Madrid y Barcelona 58

Figura 9: Distribución de población con estudios terciarios en Madrid y Barcelona 59

Figura 10: Distribución de la población desempleada en Madrid y Barcelona 59

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Dimensiones que componen el Índice de Gentrificación. 25

Tabla 2. Estadísticos descriptivos del Índice de Gentrificación por ciudad. 33

Tabla 3: ANOVA. PSOE según nivel de gentrificación (Madrid) 35

Tabla 4: Matriz de correlación para Madrid 38

Tabla 5: Matriz de correlación para Barcelona 40

Tabla 6. Modelos explicativos de gentrificación y comportamiento de voto para Madrid. 41

Tabla 7. Modelos explicativos de gentrificación y comportamiento de voto para Madrid, controlados por variables sociodemográficas. 42

Tabla 8. Modelos explicativos de gentrificación y comportamiento de voto para Barcelona. 44

Tabla 9. Modelos explicativos de gentrificación y comportamiento de voto para Barcelona, controlados por variables sociodemográficas. 45

Tabla 10: Medias y desviaciones estándar de las variables dependientes e independientes según nivel de gentrificación para Madrid. 60

Tabla 11: Medias y desviaciones estándar de las variables dependientes e independientes según nivel de gentrificación para Barcelona. 61

Tabla 12. Estadísticos descriptivos generales. 62

Tabla 13: Clasificación de barrios según nivel de gentrificación. 63

Tabla 14: ANOVA: Población joven según nivel de gentrificación (Madrid) 67

Tabla 15: ANOVA: Población joven según nivel de gentrificación (Madrid) 67

Tabla 16: ANOVA: Población mayor según nivel de gentrificación (Madrid) 67

Tabla 17: ANOVA: Población extranjera según nivel de gentrificación (Madrid) 68

Tabla 18: ANOVA: Universitarios según nivel de gentrificación (Madrid) 68

Tabla 19: ANOVA: Desempleo según nivel de gentrificación (Madrid) 69

Tabla 20: ANOVA: Renta según nivel de gentrificación (Barcelona) 69

Tabla 21: ANOVA: Población joven según nivel de gentrificación (Barcelona) 70

Tabla 22: ANOVA: Población mayor según nivel de gentrificación (Barcelona) 70

Tabla 23: ANOVA: Población extranjera según nivel de gentrificación (Barcelona) 70

Tabla 24: ANOVA: Universitarios según nivel de gentrificación (Barcelona) 71

Tabla 25: ANOVA Desempleo según nivel de gentrificación (Barcelona) 71

Tabla 26: ANOVA: PP según nivel de gentrificación (Madrid) 72

Tabla 27: ANOVA: PSOE según nivel de gentrificación (Madrid) 72

Tabla 28: ANOVA: VOX según nivel de gentrificación (Madrid) 72

Tabla 29: ANOVA: Más Madrid según nivel de gentrificación (Madrid) 73

Tabla 30: ANOVA: Abstención según nivel de gentrificación (Madrid) 73

Tabla 31: ANOVA_ PP según nivel de gentrificación (Barcelona) 74

Tabla 32. ANOVA: PSC según nivel de gentrificación (Barcelona) 74

Tabla 33: ANOVA Junts según nivel de gentrificación (Barcelona) 75

Tabla 34: ANOVA: Barcelona en Comú según nivel de gentrificación (Barcelona) 75

Tabla 35: ANOVA: Vox según nivel de gentrificación (Barcelona) 76

Tabla 36: ANOVA: Abstención según nivel de gentrificación (Barcelona) 76

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

En los últimos años, las grandes ciudades occidentales han atravesado profundas transformaciones en su estructura socioespacial, marcada por una distribución cada vez más desigual de los distintos grupos sociales en el territorio (López-Gay et al., 2021). Entre los primeros síntomas de este proceso de cambio destaca la gentrificación, entendida como un proceso de sustitución de población vulnerable por grupos socioeconómicamente más privilegiados (Lees et al., 2016).

España no se ha mantenido al margen de estas transformaciones. Tras la crisis financiera de 2008, los procesos de gentrificación se han visto acelerados en ciudades como Madrid y Barcelona (Sorando y Ardura, 2018). La revalorización del suelo, el incremento de los precios de la vivienda y la paulatina transformación de los barrios son algunos de los efectos de estas transformaciones. Como consecuencia, la gentrificación se ha vuelto uno de los temas más recurrentes en el debate público, íntimamente ligado a la crisis de la vivienda, la turistificación y la especulación inmobiliaria.

Son numerosos los casos relacionados con estas dinámicas. El desahucio de la residencia de mayores Táber en Barcelona tras la compra del edificio por un fondo de inversión internacional (Metrópoli, 2025), o el de Maricarmen, vecina de 87 años presionada a abandonar su vivienda en Madrid debido al incremento desmesurado de los precios en la vivienda (El País, 2026), solo son algunos ejemplos de este fenómeno. A ello se suman los efectos estructurales, como los identificados por Provivienda (2025), donde identifican que la población migrante sufre mayores dificultades para acceder a una vivienda adecuada, desembocando en el hacinamiento de personas y, posteriormente, la estigmatización de grupos vulnerables (Waqcant, 2007).

Precisamente porque la gentrificación modifica la composición demográfica de los barrios, sus implicaciones transcienden las condiciones materiales de quienes los habitan. La sustitución de la población altera las dinámicas sociales y las formas de interacción social al atraer una población con intereses, valores y preferencias distintas. Inclusive, como señala el antropólogo José Mansilla, (2023) llegando a "producir cambios en el *tono político"* de los barrios. Bajo ese razonamiento, la gentrificación no constituye únicamente un fenómeno social o urbano, sino un proceso con potenciales consecuencias en las tendencias políticas de las ciudades.

A pesar del creciente desarrollo de los estudios sobre segregación residencial y gentrificación en España, son escasos los estudios que aborden las consecuencias políticas de este fenómeno.

La mayor parte de la literatura ha analizado sus consecuencias sobre el mercado de la vivienda, las desigualdades urbanas o la composición demográfica de los barrios, mientras que la evidencia sobre su posible impacto en el comportamiento electoral sigue siendo limitada.

Ante este pronóstico, surge esta investigación como una primera exploración sobre los efectos de las transformaciones urbanas provocadas por la gentrificación sobre el comportamiento electoral de las ciudades en España. El argumento principal es que el aumento del nivel de gentrificación en los barrios de Madrid y Barcelona trae como consecuencia inevitable cambios en las pautas de comportamiento electoral en aquellos barrios que experimenten estas transformaciones.

Para responder a estas preguntas se emplea una estrategia metodológica cuantitativa basada en el análisis de un índice de gentrificación elaborado por López-Gay et al. (2021), combinado con información sociodemográfica y datos electorales desagregados por barrios de Madrid y Barcelona. A partir de estos datos, se explora la relación entre el nivel de gentrificación y los distintos indicadores de comportamiento electoral mediante técnicas de análisis descriptivo, bivariante y multivariante. Los resultados obtenidos indican que la gentrificación se asocia parcialmente con cambios en el comportamiento electoral. Concretamente, las transformaciones sociodemográficas que experimentan los barrios contribuyen a explicar parte de las diferencias observadas en la participación electoral de los residentes.

Este trabajo se divide en cinco apartados. En primer lugar, se presenta el marco teórico que soporta el análisis. En segundo lugar, se expone la metodología empleada, ofreciendo un primer vistazo de las variables y los instrumentos de medición con el objetivo de contextualizar los datos utilizados. El cuarto capítulo recoge los resultados del análisis empírico en base a las técnicas de análisis bivariante y multivariante. Por último, el quinto apartado aborda la discusión de los hallazgos a la luz del marco teórico, así como las principales conclusiones del estudio.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

2.1. Definición y dimensiones de la gentrificación

La gentrificación ha sido estudiada desde diversas disciplinas y enfoques, lo que ha proporcionado una variedad de definiciones y perspectivas. Sin embargo, existe cierto consenso en entender la gentrificación como un proceso de transformación espacial de un territorio impulsado por el aumento del valor del suelo y de la vivienda, el cual modifica el tejido demográfico, comercial y cultural de las zonas afectadas, favoreciendo la llegada de población con mayor capacidad adquisitiva y expulsando a los antiguos residentes con menos recursos (Clark, 2004; López-Gay et al., 2021).

El concepto de gentrificación fue inicialmente definido por la socióloga Ruth Glass (1964), quien analizaba los cambios que se estaban sucediendo en Reino Unido en la década de 1960. Glass describía el proceso como una invasión de las clases medias y altas en los barrios obreros, donde alquilaban o compraban viviendas antiguas y las rehabilitaban. Advertía que, una vez este proceso de gentrificación comienza, "avanza rápidamente hasta que todos o la mayoría de los ocupantes originales de clase trabajadora son desplazados y el carácter social del distrito cambia" (Glass, 1964, xviii-xix). Así, literalmente "gentry-fication"[1] o "aburguesamiento" significa el reemplazo de una población existente por una clase acomodada.

Desde que Glass introdujo el concepto, el estudio de la gentrificación experimentó una importante evolución teórica. Durante las décadas siguientes, el debate se dividió epistemológicamente en dos grandes enfoques. En su libro *Gentrificación* (2020), Sequera sintetiza de forma hábil estas dos perspectivas: por un lado se encuentran quienes analizan el fenómeno de la gentrificación desde la oferta, y por otro, los que se centran en la demanda.

Uno de los referentes del primer grupo es Neil Smith (2002). Este autor entendió la gentrificación como una reestructuración del espacio urbano motivada por las demandas del capitalismo, donde existe una diferencia entre el nivel de renta potencial y el de renta actual sobre el suelo urbano; cuanto mayor es esta diferencia, más posibilidades hay de que se produzca una reinversión de capital (Sequera, 2020). Se trata de una estrategia económica del capitalismo inmobiliario que invita al deterioro de las viviendas para que éstas luego puedan

[1] La palabra deriva de "gentry", que alude a la pequeña nobleza o alta sociedad inglesa.

ser compradas a precios bajos, rehabilitadas y ofrecidas a nuevos residentes de mayor poder adquisitivo.

David Ley (1994) pertenece a la segunda corriente, sobre la demanda. Él sostenía que el consumo de las nuevas clases medias urbanas es el elemento transformador y revalorizante de los barrios. Ponía el foco sobre los cambios en los patrones de consumo vinculados a trabajadores cualificados y clases medias, los cuales determinan los patrones de producción del espacio como forma de estimular el mercado inmobiliario (Mansilla, 2019; Sequera, 2020). Lejos de ser perspectivas contrapuestas, estas perspectivas constituyen dos puntos de vista complementarios de un mismo fenómeno.

A partir de ambas teorías, los estudios urbanos comenzaron a identificar las características comunes de la gentrificación. Se trata de un fenómeno dinámico que cambia según el momento de la historia y el territorio. Autores del mundo anglosajón lo estudian a través de "olas", ligando el fenómeno con las crisis sucesivas del capitalismo (véase Hackworth y Smith, 2001; Lees et al., 2008; Aalbers, 2019). Otros, insisten en la necesidad de ir más allá de los modelos elaborados a partir de las grandes ciudades grandes como Londres, Nueva York y Tokio para atender a las particularidades institucionales, económicas y espaciales de cada territorio (Sorando y Ardura, 2018; Lees et al., 2016).

Son varios los autores que advierten la diversidad de formas que la gentrificación puede adoptar según el contexto nacional en el que se produce. Inclusive Smith (2002: 385) sostiene que "los confines temporales y espaciales de la gentrificación aún quedan por explorar". No identificar esos patrones específicos implicaría perder una dimensión explicativa de un modelo más amplio (Maloutas, 2011).

En España, la trayectoria de los centros urbanos tiene importantes implicaciones en la actualidad. Cercano a lo que Smith (2012) teorizaba, la legislación franquista de alquileres de renta antigua (1964) redujo el interés de los propietarios por realizar un justo mantenimiento de las viviendas, en un contexto de estímulo gubernamental por favorecer la propiedad inmobiliaria (Sorando y Ardura, 2018). El resultado de este abandono fue la degradación de algunos sectores del centro urbano, cuyos principales efectos fue la concentración de prácticas y sujetos estigmatizados, como el consumo de heroína, el envejecimiento y la marginación social.

Posteriormente, el Decreto Boyer de 1985 suprimió la prórroga forzada sobre los contratos de alquiler, lo que concedió la regulación necesaria para revalorizar los barrios y capitalizar su plusvalía (Sorando y Ardura, 2018). Durante este periodo, los sectores estigmatizados de los centros urbanos iniciaron un proceso de renovación. Estos espacios habían acogido usos alternativos, desarrollados por jóvenes de carácter *underground*, colectivos con estilos de vida estigmatizados (como el colectivo homosexual o algunas comunidades artísticas), y inmigrantes extranjeros, quienes encontraban en estos barrios un espacio para su asentamiento. Aunque estos colectivos aprovecharon inicialmente estos espacios deteriorados como una base para estrategias de apoyo mutuo y producción cultural, con el tiempo se transformaron en zonas susceptibles a la gentrificación.

Así como la especulación urbana en la ciudad de Nueva York expulsó a artistas y clases populares del Lower East Side (Deutsche y Ryan, 2015), también desplazó a los colectivos que habitaban en estos espacios urbanos centrales en España. Estos procesos se vinculan, por un lado, con la teoría del *rent gap* de Smith (2002), según la cual la desinversión y posterior revalorización conducen al reemplazo de la población local por grupos de mayor poder adquisitivo. Por otro, la perspectiva de Ley (1996) revela que, aunque esos espacios se encontraban materialmente degradados o abandonados, también albergaban grupos y prácticas culturales con un potencial de gentrificación que facilitó su posterior desplazamiento.

El desplazamiento de grupos contribuyó a la transformación de estos en lo que Gotham identifica como "enclaves prósperos y exclusivos" (Gotham, 2005: 1102). El desplazamiento de grupos locales en pos del interés comercial debilita el tejido comunitario y altera las formas de interacción social. Si los usos sociales del espacio urbano se pierden, la gentrificación no solo alterará la composición demográfica y urbanística del espacio, sino también con potenciales cambios en las prioridades políticas de los barrios, y con ellas, sus preferencias políticas. Por ello, resulta pertinente explorar si estas transformaciones pueden acarrear un efecto sobre el voto y la participación social en España.

2.2. Estructura social, territorio y comportamiento electoral

Los principales estudios sobre comportamiento electoral han propuesto distintos enfoques para explicar por qué la ciudadanía vota a determinados partidos. Existe un amplio consenso en que las preferencias políticas no dependen solamente de las decisiones individuales, sino también de la posición social de los votantes y del contexto en el que desarrollan su vida cotidiana

(Bosch y Anduiza, 2009). Las aproximaciones sociológicas del comportamiento electoral sostienen que la sociedad está atravesada por divisiones estructurales o *clivajes* que generan intereses, valores e identidades políticas diversas.

Siguiendo a Lipset y Rokkan (1987), Bosch y Anduiza señalan que los sistemas de partidos son la expresión política de las diferencias sociales. Por tanto, el voto no puede entenderse como una decisión individual, sino como el resultado de procesos históricos de representación y alineamiento entre grupos sociales y partidos. No obstante, el hecho de pertenecer a una determinada clase social, confesión religiosa o grupo territorial no necesariamente implica votar a un partido concreto. Más bien, estas posiciones aumentan la probabilidad de apoyar a unas opciones u otras, porque suelen ir asociadas a experiencias sociales compartidas y a marcos de interpretación similares (Bosch y Anduiza, 2009).

Entre los distintos clivajes analizados, la clase social ha ocupado un lugar central. Desde la sociología, se plantea la existencia de un voto según el cual la población tiende a apoyar distintos partidos según su clase social: mientras que la clase trabajadora tiende a apoyar a partidos socialdemócratas o de izquierda, las clases medias y altas se inclinan hacia opciones más conservadoras (Lipset y Rokkan, 1967; Lipset, 1960). Este patrón marcó una buena parte de las democracias occidentales durante el siglo XX, convirtiéndose en uno de los principales paradigmas capaces de explicar el comportamiento de voto.

Sin embargo, las transformaciones económicas y sociales de las últimas décadas han alterado parcialmente esta tendencia. La expansión del sector de servicios, junto con el aumento de la población educada y la consolidación de nuevas clases medias urbanas, han reducido el alcance explicativo del clivaje de clase, dando lugar a nuevos es quemas de estratificación y clivajes vinculados a la ocupación, la educación, el sector económico o los valores culturales (Oesch, 2008). Se sigue manteniendo que el comportamiento electoral tiene una base social, pero ha adquirido mayor complejidad en comparación con los modelos clásicos.

Uno de los factores que ha adquirido en los escenarios contemporáneos es el nivel educativo. Varias investigaciones muestran que la educación no solo incrementa la participación electoral, sino también los recursos cívicos y cognitivos necesarios para comprender la competencia electoral (Owen et al., 2013; Sondheimer y Green, 2016).

Estudios como los de Rehm (2005) y Guillaud (2013), señalan que la posición socioeconómica sigue siendo una dimensión relevante para explicar las preferencias políticas. Los autores

apuntan a que la renta y la situación laboral condicionan las preferencias de la ciudadanía sobre el papel del Estado en la economía y la redistribución. Se encontró que las personas con menores ingresos o más expuestas al desempleo tienden a apoyar en mayor medida políticas redistributivas, mientras que los grupos con mayores recursos suelen mostrarse más favorables a una menor intervención pública (Rehm, 2005; Guillaud, 2013). Aunque la intensidad de esta relación varía según el país, existe un consenso en que la inseguridad económica constituye uno de los factores estructurales de las preferencias políticas y el comportamiento electoral.

El origen migratorio también juega un papel importante en la configuración del comportamiento electoral. Estudios en Europa muestran que los votantes de origen migrante presentan patrones diferenciados en la participación y la orientación política respecto de la población nativa (Strijbis, 2014; Wass et al., 2015). Estudios como el de Moriconi et al. (2023), evidencian que estos colectivos tienen mayor predisposición a apoyar opciones progresistas y políticas orientadas a la intervención pública y la reducción de desigualdades.

Por último, la participación electoral también depende de las diferencias sociales. Liñeira y Vallès (2014) revelan que la desmovilización electoral se vincula con ciertos rasgos de la estructura sociodemográfica de las áreas metropolitanas de Madrid y Cataluña. Este estos rasgos las autoras identifican que la edad, la situación laboral y el origen de la población son factores que influyen negativamente sobre la tasa de abstención. Asimismo, señalan que la movilidad residencial y el menor arraigo comunitario puede debilitar los vínculos sociales y reducir los incentivos para participar en las elecciones.

2.3. Gentrificación y comportamiento electoral

Entre los principales síntomas de transformación urbana, la movilidad residencial es uno de los mayores motores de cambio sociodemográfico en los barrios. López-Gay (2018) sostiene que la entrada y salida selectiva de población modifica progresivamente la composición social de cada barrio, alterando variables como el nivel educativo, la edad, el origen o la posición socioeconómica. Además, si el comportamiento electoral está parcialmente estructurado por variables estructurales como la clase, el nivel educativo o la composición ocupacional (Torcal y Medina, 2007) y la gentrificación modifica precisamente la distribución territorial de esas variables (López-Gay et al. 2020), entonces cabría esperar que los procesos de transformación urbana tengan también efectos sobre los patrones electorales de los barrios.

La evidencia más próxima al caso español apunta en esta dirección. Sánchez-García y Marcos-Marne (2026) muestran cómo el voto varía según los índices de propiedad de la vivienda y la posición socioeconómica de las personas. En Madrid, los aumentos de los alquileres de viviendas benefician a los partidos de derecha en barrios con altas tasas de propiedad de vivienda: los propietarios perciben el encarecimiento de los alquileres como un incremento de sus activos económicos y, por tanto, votan a partidos de derecha que defienden una menor intervención del Estado en el mercado inmobiliario. En cambio, en los barrios con menor porcentaje de propietarios, donde los incrementos en la renta reducen las condiciones materiales de los hogares, aumenta el voto a partidos de izquierda con propuestas de redistribución e intervención de precios.

En una línea similar, esta vez sobre el caso catalán, Nello y Gomà (2018) introducen el concepto *efecto barrio* para explicar cómo las transformaciones en la estructura residencial pueden traducirse en diferencias en el comportamiento político. Los autores sostienen que la segregación urbana no solo refleja desigualdades sociales ya existentes, sino que contribuye a reproducirlas. El lugar de residencia influye, entonces, en las oportunidades de los individuos al acceso de recursos públicos, capital social o la capacidad de acción colectiva, de modo que los barrios constituyen elementos condicionantes de las trayectorias sociales y políticas de quienes los habitan. Si bien estos estudios no abordan explícitamente los posibles efectos políticos de la gentrificación en España, evidencian que las alteraciones en la estructura residencial pueden provocar efectos sociales con consecuencias políticas.

Uno de los primeros trabajos que analiza directamente la relación entre gentrificación y participación electoral es el de Knotts y Haspel (2006). A partir del caso de Atlanta, los autores observan cómo la gentrificación desestabiliza el tejido social al erosionar las instituciones comunitarias y los vínculos sociales que favorecen la participación política. Sus resultados muestran que la gentrificación reduce significativamente la asistencia a las urnas de los residentes de larga duración, mientras que la participación de los nuevos residentes permanece baja y estancada.

Otros estudios, como el de Chou y Dancygier (2021) analizan por qué los gobiernos de izquierda, como el Partido Laborista en Londres, impulsan políticas de gentrificación que terminan desplazando a sus propios votantes. Las entrevistas a los políticos revelan que, si bien los desahucios reducen el apoyo partidista individual y desplazan permanentemente al votante, estos costes son compensados por un "reequilibrio de coalición", donde los votantes base de

clase obrera son reemplazados por residentes con mayor capital económico, educativo y cultural que también votan a la izquierda.

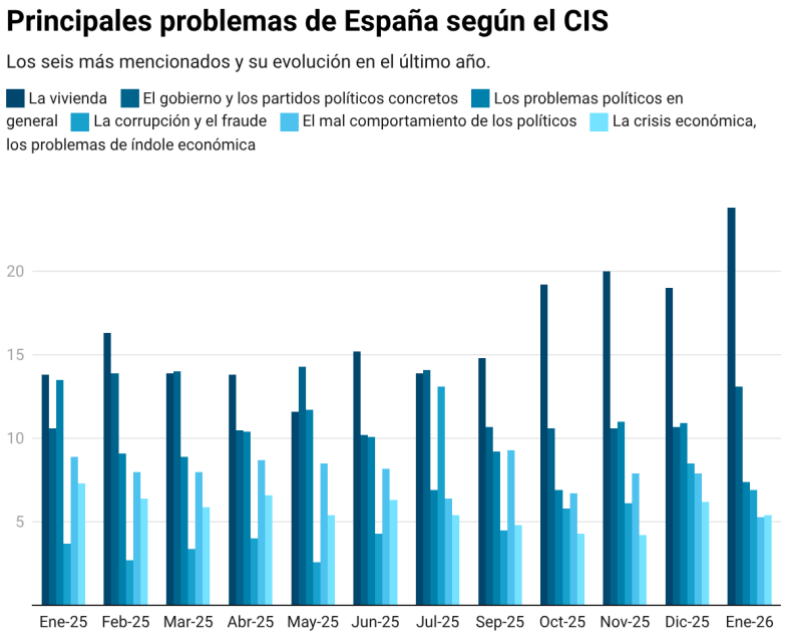
Esto remarca que la gentrificación no solo constituye un proceso de transformación urbana, sino también un fenómeno con potenciales implicaciones políticas. Al alterar la estructura social de los barrios, las condiciones materiales de las personas así como sus dinámicas comunitarias, pueden verse modificadas, y con ellas, el apoyo a distintas opciones políticas. No obstante, los estudios sobre el impacto político de la gentrificación tienen menos recorrido en el contexto español; este vacío invita a explorar en profundidad la influencia de este fenómeno en el comportamiento electoral en España.

2.4. La mediatización política de la gentrificación en España

En los últimos años, la gentrificación ha dejado de entenderse únicamente como una transformación física de los barrios para convertirse en un tema central dentro del debate público español. Desde la lógica de la *agenda setting* (McCombs y Shaw, 1972), la creciente cobertura mediática e institucional sobre el acceso a la vivienda, la especulación inmobiliaria o la expansión de los apartamentos turísticos han favorecido a que estos temas pasen a ocupar un lugar central en las principales preocupaciones ciudadanas. Así lo muestran los barómetros recientes del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), donde la vivienda se ha consolidado como una de las principales preocupaciones de la población en el último año (véase Figura 1). Inclusive los términos *gentrificación* y *turistificación*, proveniente del ámbito académico, han pasado a formar parte del lenguaje cotidiano de las personas (López-Gay et al, 2021).

La incorporación de la vivienda a la agenda política ha venido acompañada de discursos diferenciados por parte de los principales actores políticos. En el caso de la izquierda, figuras como Ada Colau ha defendido un mayor intervencionismo público mediante la ampliación del parque de vivienda social, la regulación del mercado de alquiler y la limitación de la especulación inmobiliaria como soluciones al problema de la vivienda (RTVE, 2026). Inclusive el famoso discurso de Gabriel Rufián “Una familia, una casa”, llamando la atención al derecho de las familias a tener un hogar por encima de la especulación inmobiliaria (RTVE, 2026), se ha vuelto un ícono mediático del último año. “Por encima del derecho de un fondo buitre o un rico a tener diez pisos, está el derecho de una familia a tener uno”, argumentaba el candidato (El País, 2026).

Figura 1: *Principales problemas de España según el Centro de Investigaciones Sociológicas.*



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del CIS.

En cambio, la derecha española, particularmente los candidatos del Partido Popular, tiende a defender una visión más liberal del mercado inmobiliario basada en la libertad de fijación de precios y en la reducción de las restricciones al alquiler. Sus candidatos argumentan en contra de demonizar a los grandes propietarios de viviendas, o de limitar el número de viviendas que alguien puede poseer, como bien señala Ayuso en sus declaraciones: “Cada uno tiene las propiedades que se ha ganado, y cada uno tiene derecho a poner su vivienda al precio que le convenga” (Diario Público, 2026).

Por su parte, son varios los movimientos sociales que denuncian los efectos negativos de la turistificación, la especulación inmobiliaria y el desplazamiento residencial. Lavapiés es uno de los barrios madrileños donde se puede apreciar el abandono institucional, la criminalización de residentes en base a supuestos racistas y la presencia de fondos buitre que ponen al barrio en una situación “límite”. La plataforma Lavapiés al Límite, compuesta por 52 colectivos y asociaciones, denuncia que los vecinos conviven “con desahucios constantes, aumento de la vulnerabilidad social, falta de espacios públicos y zonas verdes, presión turística ya insostenible y un clima de estigmatización racista y criminalización en lugar de inversión social y cuidados” (El Salto, 2024).

Estas reivindicaciones vecinales también encuentran un importante respaldo por parte de la opinión pública. Según una encuesta realizada por YouGov en 2024, el 66% de la población española manifiesta sentir "mucha" o "bastante" simpatía por las protestas en contra de la turistificación (El Salto, 2024). Además, un 32% considera que existe un exceso de turistas extranjeros en su zona residencial, percepción que se intensifica en Cataluña, territorio particularmente tensionado por la presión turística, donde este porcentaje asciende al 48% (El Salto, 2024).

Estas denuncias no se limitan a las intervenciones parlamentarias de los actores políticos ni a las denuncias de los vecinos en las manifestaciones, sino que también empieza a reflejarse en la comunicación institucional y en el comportamiento político. En vísperas de nuevas elecciones, el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana, bajo la responsabilidad del Partido Socialista, lanzó el spot *La vivienda es para vivir* (2026). En él, se construye una representación nostálgica de la vida en comunidad, asociada a un pasado de vecindad cercana y estable, frente a los efectos de la actual crisis residencial.

Incorpora referencias explícitas a la nueva Ley de Vivienda (2023), presentada como una herramienta para congelar los precios del alquiler, reforzar la protección de los vecinos frente al uso turístico de la vivienda y fomentar la construcción de vivienda pública protegida. Inclusive, el spot lanza una piedra al Partido Popular, señalando que la aplicación de dicha Ley depende reside, en buena medida, de la aplicación de las Comunidades Autónomas. La Comunidad de Madrid no pone en práctica la Ley de Vivienda porque, según argumenta Miguel Ángel García Martín, consejero de Presidencia de la Comunidad de Madrid, "es un chantaje de las Comunidades Autónomas", y que "genera inseguridad jurídica" a los "pequeños ahorradores" (TeleMadrid, 2024).

A modo de síntesis, esta revisión de la literatura permite identificar dos cuestiones aún abiertas. En primer lugar, aunque varios trabajos muestran que la gentrificación modifica la composición social de los barrios a través de la sustitución residencial (Lees et al., 2016; López-Gay, 2018; López-Gay et al., 2020), todavía no existe evidencia sobre si estas transformaciones se traducen en cambios en el comportamiento electoral en el caso español.

En segundo lugar, los casos anglosajones ofrecen resultados diversos. Mientras algunos estudios encuentran modificaciones en los patrones de voto (Chou y Dancygier, 2021; Sánchez-García y Marcos-Marne, 2026), otros destacan que la principal consecuencia política de la

gentrificación es el debilitamiento de los lazos sociales que resulta en una pérdida de la participación electoral y el arraigo comunitario (Knotts y Haspel, 2006).

En este contexto, un análisis conjunto de las principales áreas metropolitanas de España, Madrid y Barcelona constituye una oportunidad para explorar si las transformaciones urbanas asociadas a la gentrificación se reflejan en los patrones de voto y de abstención en dos de las ciudades españolas donde este proceso adquirió mayor intensidad. Sobre esta base, se formulan las siguientes hipótesis:

> Hipótesis 1: Los barrios con mayores niveles de gentrificación presentarán patrones de voto distintos a los de menor gentrificación, en función de su composición demográfica.
>
> Hipótesis 2: Los barrios con mayores niveles de gentrificación tenderán a registrar mayores niveles de abstención electoral.

Para contrastar empíricamente estas hipótesis, se emplea una estrategia metodológica cuantitativa basada en la explotación de una base de datos que integra un índice de gentrificación previamente elaborado, indicadores sociodemográficos y resultados electorales correspondientes a las elecciones municipales de 2023.

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

3.1. Diseño de investigación y fuente de datos

Este estudio se basa en un diseño cuantitativo con el objetivo de analizar el comportamiento del voto en función de los cambios urbanos y demográficos provocados por la gentrificación. Para ello, la variable independiente principal de la investigación es el índice de gentrificación elaborado por López-Gay at al. (2021). Éste índice se elaboró con el objetivo de identificar los barrios de Madrid y Barcelona que experimentaron cambios demográficos vinculados a los procesos de gentrificación entre 2011 y 2019.

En lugar de considerar la gentrificación como un fenómeno restringido al incremento del precio de la vivienda o la renovación urbana, los autores la entienden como un proceso de transformación sociodemográfica de los barrios. Por ello, el índice abarca síntomas de estas transformaciones como la llegada de población con mayor nivel socioeconómico y educativo, la expulsión de residentes con menores recursos y la modificación social del territorio.

Asimismo, la creación de un índice compuesto responde a la dificultad de medir la gentrificación mediante un único indicador. Al tratarse de un proceso complejo que afecta diferentes dimensiones demográficas y urbanas a la vez, el indicador intenta integrar los distintos aspectos asociados a estas transformaciones urbanas en una única medida comparable entre barrios de Madrid y Barcelona.

La elección de Madrid y Barcelona como estudios de caso responde a varias razones. En primer lugar, se trata de las dos principales áreas metropolitanas de España atravesadas por profundas e intensas transformaciones ligadas al espacio urbano, como lo demuestran las dinámicas de presión inmobiliaria, el aumento de los precios de la vivienda y la creciente presencia de población internacional de alto poder adquisitivo. Estos procesos convierten a Madrid y Barcelona en dos ciudades particularmente interesantes para analizar si estos cambios en la composición social y la oferta cultural pueden incluso llegar a afectar el plano político.

En segundo lugar, la elección de estas dos ciudades se basa en la premisa teórica de la expansión del fenómeno de la gentrificación a escala global. Tal y como se señalaba en el marco teórico, la gentrificación ha dejado de ser un proceso propio de las ciudades del norte global en momentos específicos del tiempo para convertirse en un proceso a escala planetaria. Madrid y Barcelona ofrecen la oportunidad de analizar cómo este proceso se manifiesta en

contextos urbanos concretos de la Europa mediterránea, donde pesan otros fenómenos como la turistificación, la financiarización del mercado inmobiliario y las transformaciones del espacio urbano local.

En tercer lugar, la elección de estas dos ciudades responde a un criterio comparativo. Permite analizar cómo un mismo fenómeno urbano se despliega bajo contextos políticos, económicos y de gobernanza distintos dentro de un mismo Estado. Mientras que Barcelona ha estado históricamente asociada a una tradición de planificación urbana más intervencionista y a dinámicas políticas propias, Madrid ha controlado el poder administrativo y económico de la ciudad a nivel estatal, creando patrones de desarrollo urbano diferentes. Asimismo, el sistema político catalán posee una competencia electoral más compleja que la madrileña, ya que el eje territorial se suma al eje tradicional izquierda-derecha, favoreciendo la presencia de partidos exclusivamente catalanes junto con los del ámbito electoral (Montero y Font, 1991). Estas diferencias permiten explorar si las trayectorias de ambas ciudades generan variaciones en la intensidad y las consecuencias políticas de la gentrificación.

Por último, aunque existen diferentes opiniones en cuanto al origen y consecuencias de la gentrificación en España, así como sus efectos, su dimensión política ha recibido menos atención. A diferencia de lo que ocurre en otros contextos (especialmente en Estados Unidos y el Reino Unido), donde los estudios sobre la relación entre la gentrificación y el comportamiento político son numerosos, en España apenas se encuentran investigaciones que aborden sus efectos políticos y electorales.

La ausencia de estudios sobre este tema resulta interesante dado que las transformaciones vinculadas a la gentrificación han ocupado un lugar central en el debate público y mediático durante el último año. Es esta falta de diálogo entre la agenda pública y la literatura académica sobre las implicaciones políticas de las transformaciones urbanas la que pone sobre la mesa la necesidad de abordar esta dimensión.

3.2. Instrumentos de análisis

3.2.1. Índice de gentrificación

El índice de gentrificación integra seis dimensiones conceptuales, cada una vinculada a un aspecto del proceso de gentrificación, expuesto en la Tabla 1. La selección de estas dimensiones

responde a lo que los estudios han identificado como factores vinculados a los procesos de transformación urbana y las pautas de comportamiento electoral.

Tabla 1. Dimensiones que componen el Índice de Gentrificación.

Dimensión	Indicador
Estructura por edad	Porcentaje de población nacida entre 1974 y 1999 (%)
Origen	Porcentaje de población nacida en países con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) superior a 0,825 (%)
Condición socioeconómica	Porcentaje de entradas (≥25 años) con estudios universitarios (%).
Estructura del hogar	Porcentaje de hogares unipersonales de adultos (18-64 años) respecto al total de hogares (%)
Sustitución de la población	Cociente entre el porcentaje de salidas sin estudios universitarios y el porcentaje de entradas sin estudios universitarios (≥25 años) (%)
Velocidad del cambio poblacional	Cociente entre las entradas con estudios universitarios y el total de población (≥25 años) (‰)

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio de López-Gay et al. (2021).

En cada una de las seis dimensiones de análisis se incorporan dos medidas: (i) el cambio experimentado a lo largo del periodo, calculado como la diferencia de puntos porcentuales entre el inicio y el final del período 2011-2019 (diferencia), y (ii), el valor alcanzado al final del periodo, en 2019 (nivel). De este modo, el indicador recoge tanto la evolución en el tiempo como la intensidad actual de cada dimensión.

Para hacer comparables los datos, tanto la diferencia como el nivel se normalizan en una escala de 0 a 1. Esta normalización se realiza mediante una interpolación lineal entre los barrios, tomando como referencia los valores altos y bajos de la distribución, pero excluyendo los casos más extremos para evitar que distorsionen los resultados. Así, los valores más bajos se aproximan a 0 y los más altos a 1, mientras que el resto se sitúa entre ambos.

Dado que el objetivo es captar los procesos de cambio, se otorga mayor peso a la diferencia que al nivel final (dos tercios frente a un tercio). Tras aplicar esta ponderación, los valores se

vuelven a normalizar en una escala de 0 a 1. Por último, el índice compuesto de gentrificación se construye combinando las seis dimensiones, otorgando el mismo peso a cada una.

3.2.2. Comportamiento de voto

Para estudiar el comportamiento electoral, este análisis incorpora los resultados de las elecciones municipales de 2023 en Madrid y Barcelona. La elección de estas elecciones se justifica por ser la convocatoria electoral más reciente y porque permite observar las dinámicas de voto una vez consolidado el proceso de gentrificación medido por López-Gay et al. (2021). Asimismo, las elecciones municipales resultan adecuadas, ya que tienden a reflejar en mayor medida las dinámicas locales de evaluación y rendición de cuentas, reduciendo el peso de factores nacionales que suelen influir en las elecciones generales (Montero y Font, 1991).

En el caso de Madrid, se utilizan los resultados electorales oficiales desagregados para los 215 barrios del municipio. Para Barcelona, se emplean los resultados publicados en el portal de datos abiertos del Ayuntamiento, igualmente desagregados para los 74 barrios de la ciudad. El uso de esta escala territorial permite que la unidad de análisis coincida con la empleada en el Índice de Gentrificación, lo que facilita la integración de ambas bases de datos y evita los problemas asociados al uso de distintos niveles de desagregación espacial.

A partir de estos datos, se calcula el porcentaje de voto obtenido por cada formación política sobre el total de votos válidos en cada barrio. Estas variables constituyen las variables dependientes del estudio y permiten analizar si la intensidad de los procesos de gentrificación se asocia con diferencias en el apoyo electoral. Posteriormente, los resultados electorales se integran con la base de datos que incluye el índice de gentrificación junto con las variables sociodemográficas de control. De esta manera, se construye una base de datos unificada en la que cada observación corresponde a un barrio de Madrid o Barcelona, incorporando en cada caso su nivel de gentrificación, características sociodemográficas y comportamiento electoral.

Si bien las bases de datos recogen los resultados de todas las candidaturas en las elecciones municipales de 2023, el análisis se centra en aquellas que obtuvieron representación parlamentaria. Esta decisión permite captar las principales dinámicas de competencia política evitando incluir candidaturas con escasa implantación territorial limitada o apoyo electoral residual, cuya presencia dificultaría la interpretación de los resultados sin aportar información sustantiva.

En Madrid, se analizan los porcentajes de voto obtenidos por el Partido Popular, el Partido Socialista (PSOE), Más Madrid y Vox, junto con la tasa de abstención como indicador de participación electoral. En Barcelona, el análisis se centra en el Partido Socialista de Cataluña (PSC), Barcelona en Comú, Junts per-Catalunya, Partido Popular y Vox, incorporando de igual manera la tasa de abstención.

3.2.3. Variables sociodemográficas

Con el objetivo de aislar el efecto de la gentrificación sobre el comportamiento electoral, se incorporan diversas variables de control que recogen características sociodemográficas de los barrios, identificadas como relevantes tanto para explicar los procesos de transformación urbana como las diferencias en las pautas de voto (véase Atkinson, 2000; Atkinson et al., 2011; Moos et al., 2019; Tocal y Medina, 2007). La inclusión de estas variables responde a un doble criterio, donde, por un lado, representan dimensiones centrales de la gentrificación al reflejar las características de los agentes gentrificadores.

En primer lugar, se incorpora la renta media por persona para evaluar el nivel socioeconómico de los barrios. Esta constituye una variable clave para medir la presión de una población con mayores recursos sobre barrios económicamente vulnerables. Además, la renta ha demostrado presentarse como uno de los principales determinantes de las preferencias políticas del comportamiento electoral. Esta variable se obtiene a partir de las estadísticas oficiales de renta disponibles para los barrios de Madrid y Barcelona, expresada en euros anuales por persona (Banco de Datos del Ayuntamiento de Madrid, 2023; Instituto de Estadística de Cataluña; 2023).

A su vez, se incluye la tasa de desempleo como indicador de vulnerabilidad socioeconómica. Además de ser una dimensión complementaria del nivel socioeconómico de las personas, las condiciones de inserción en el mercado laboral se vinculan con las preferencias políticas. Esta variable ha sido identificada como factor determinante del comportamiento electoral, así como de las condiciones urbanas de los barrios. La tasa de desempleo se toma directamente de las estadísticas oficiales para los barrios de Madrid y Barcelona, calculada como la división de las personas desempleadas por la población activa (Banco de Datos del Ayuntamiento de Madrid, 2023; Instituto de Estadística de Cataluña; 2023).

La estructura por edades se operacionaliza a través de dos indicadores. El primero corresponde al porcentaje de población entre 25 y 39 años, utilizado para captar la concentración de jóvenes

adultos, grupo que identificado como principales agentes gentrificadores (Moos et al., 2019). Esta variable se obtiene sumando los grupos quinquenales de edad 25-29, 30-34 y 35-39, dividida por el total de la población de cada barrio. El segundo indicador incorpora el porcentaje de población de 65 años o más. La literatura señala a los mayores como grupos vulnerables al desplazamiento (Atkinson et al., 2011). Además, la edad es una de las variables clásicas para estudiar las diferencias generacionales en las preferencias políticas y la participación.

Asimismo, se incluye el porcentaje de población nacida en el extranjero como indicador de la composición demográfica de los barrios. La presencia de población migrante es una dimensión relevante para reflejar la diversidad social, la vulnerabilidad residencial y la renovación poblacional. La variable se calcula dividiendo el número de personas nacidas en el extranjero por la población total de cada barrio.

Por último, el nivel educativo se operacionaliza mediante el porcentaje de población con estudios terciarios por el total de la población. En este caso, se considera población universitaria a aquellos individuos con estudios finalizados de Grados (hasta 240 créditos, diplomatura, y más de 240 créditos, licenciatura), Másteres y Doctorados. Estos tres niveles educativos se suman entre sí para luego dividirse por el total de la población mayor a 15 años. Esta variable sirve para identificar la población altamente cualificada en los barrios, a la vez que es una de las variables con mayor capacidad explicativa del comportamiento electoral por la capacidad de explicar la implicación y el conocimiento político de la ciudadanía.

3.3. Estrategia analítica

Teniendo en cuenta los objetivos del estudio, y con el objetivo de analizar la relación entre la gentrificación y el comportamiento electoral en los barrios de Madrid y Barcelona, se desarrolló una estrategia analítica basada en la combinación de técnicas de estadística descriptiva e inferencial. El análisis se divide en tres fases, donde la primera consiste en realizar un análisis descriptivo de las principales características sociodemográficas y electorales, con el objetivo de situar contextualmente ambas ciudades.

Posteriormente, se aplicaron análisis de varianza (ANOVA) que permiten detectar diferencias significativas en las medias de las variables sociodemográficas y en el comportamiento electoral según el nivel de gentrificación de los barrios. Para ello, el índice continuo de gentrificación fue recodificado en tres categorías (baja, media y alta gentrificación),

permitiendo comparar las medias de cada variable según el nivel de intensidad del proceso de gentrificación.

Para complementar estos resultados, se estimaron matrices de correlación de Pearsons entre el índice continuo de gentrificación y las principales variables sociodemográficas y electorales, permitiendo evaluar la dirección e intensidad de las asociaciones lineales, así como contrastar la consistencia de los patrones vistos en los análisis de varianza.

Por último, se estimaron varios modelos de regresión lineal. En una primera etapa se calcularon modelos bivariados, donde el índice de gentrificación aparece como la única variable independiente, mientras que las diferentes opciones de voto (los partidos), actúan como variables dependientes. Posteriormente, se estimaron modelos multivariados incorporando las variables sociodemográficas como variables de control. La inclusión de estas variables permite ver si la relación observada entre gentrificación y comportamiento electoral se mantiene una vez consideradas las características sociodemográficas de los barrios, o si, por el contrario, esta relación se ve mediada por la composición social derivada de los procesos de transformación urbana.

La formulación general del modelo puede representarse mediante la siguiente fórmula:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 \chi_1 + \beta_2 \chi_2 + \cdots + \beta_k \chi_k + \epsilon$$

En esta fórmula, la expresión *Y* representa el porcentaje de voto obtenido por cada partido político o la tasa de abstención de cada barrio. Las *X* representan el conjunto de variables independientes incluidas en el análisis. Estas abarcan el índice de gentrificación continuo, la renta media por persona, el porcentaje de población joven (25 a 39 años), el porcentaje de población mayor de 65 años, la proporción de población extranjera, el porcentaje de población con estudios terciarios y la tasa de desempleo.

Cabe aclarar que todos los análisis se realizan de forma independiente para Madrid y Barcelona con el fin de comparar si la relación entre gentrificación, composición sociodemográfica y comportamiento electoral presenta patrones diferenciados según la ciudad.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DESCRIPTIVO

4.1. Perfil sociodemográfico y distribución electoral

La muestra analizada está compuesta por un total de 204 barrios pertenecientes a Madrid y Barcelona. Del conjunto de observaciones, 131 barrios corresponden a Madrid (64,2%), mientras que los 73 restantes pertenecen a Barcelona (35,8%)[2].

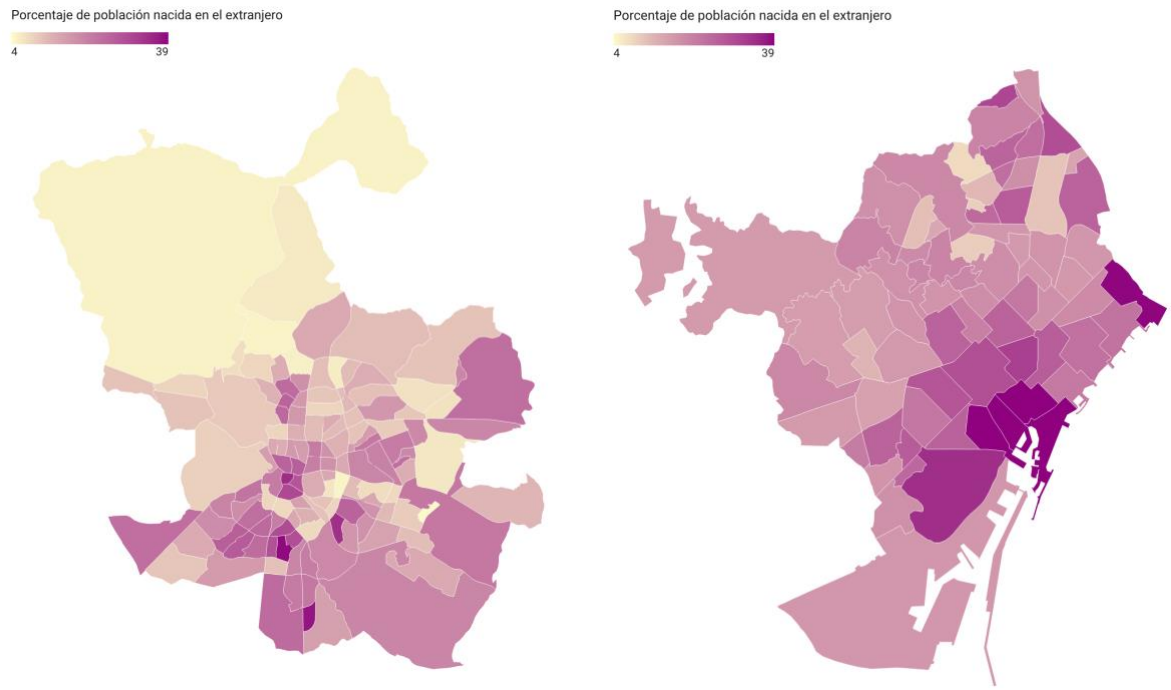
La renta media por persona se sitúa en los 19.562 euros anuales (DE = 6.783), con diferencias entre ciudades. Madrid concentra rentas más altas (20.788 euros; DE = 7.282) que Barcelona (17.363 euros; DE = 5.131), además de una mayor dispersión, con valores que oscilan entre 8.042 y 36.918 euros. Esta amplitud en el rango sugiere que en Madrid existen más desigualdades socioeconómicas que en Barcelona.

En cuanto a la estructura por edad, la proporción media de población joven (25-39 años) se sitúa en torno al 21% (DE = 4.64). Barcelona presenta una presencia ligeramente superior de jóvenes que Madrid (21,7% frente a 20,7%). No obstante, los valores máximos (41,7% y 37,8% respectivamente), indican que en ambas ciudades hay barrios con una fuerte concentración de población joven. Los mayores de 65 años representan, en promedio, el 20,3% de los residentes (DE = 5.35), con pequeñas diferencias entre Barcelona (20,7%) y Madrid (20,1%). Sin embargo, en Madrid muestra una mayor dispersión territorial: hay barrios donde la población mayor apenas alcanza el 2,7% de los residentes, frente a otros en los que supera el 36%. Esta variabilidad habla sobre la coexistencia de estructuras demográficas opuestas dentro de una misma ciudad.

En relación al origen de la población Barcelona presenta una mayor proporción de residentes extranjeros, que alcanzan el 22,3% (DE = 9.39). En algunos barrios, este porcentaje supera el 65%, lo que evidencia un alto grado de internalización en determinadas zonas. En Madrid, en cambio, la población extranjera representa, en promedio, el 16,3% de la población (DE = 7.37).

[2] La diferencia en la distribución responde, simplemente, a las diferencias en la organización administrativa de cada ciudad. Por ello, Madrid cuenta con un mayor número de unidades territoriales de análisis que Barcelona.

Figura 2: Distribución de la población extranjera en Madrid y Barcelona

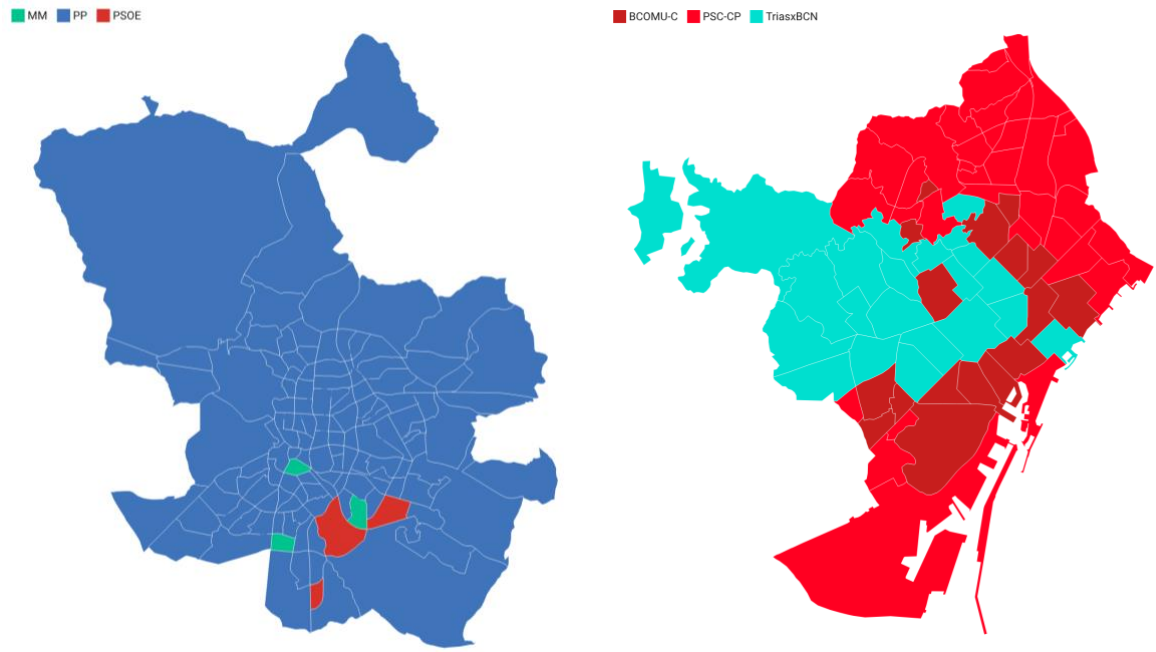


Respecto al nivel educativo, ambas ciudades presentan una población altamente formada, con un promedio del 43% (DE = 16.95) con estudios terciarios. Barcelona se posiciona ligeramente por encima de Madrid (44,6% frente a 42,1%). En ambos casos, existen fuertes contrastes territoriales: en algunos barrios menos del 10% de la población cuenta con estudios terciarios, mientras que en otros esta proporción supera el 68%.

En cuanto al mercado laboral, las diferencias entre ciudades son reducidas. La tasa media de paro se sitúa en el 6% (DE = 2.01), con valores muy similares en Barcelona (6,1%) y Madrid (5,9%). No obstante, el rango (entre 1,8% y 11,3%) vuelve a evidenciar desigualdades territoriales significativas en términos de capital económico y cultural. Estas diferencias se relacionan con los patrones observados en la renta y el nivel educativo, y apuntan a condiciones laborales desiguales entre barrios.

En relación con el posicionamiento ideológico, en Madrid el Partido Popular se presenta como la fuerza predominante en una buena parte de los barrios, con presencia de núcleos progresistas vinculados al PSOE y Más Madrid. En Barcelona, en cambio, la competencia electoral es más fragmentada, combinando partidos de ámbito nacional, como el PSC, con formaciones de carácter regional como Junts (TriasxBCN) y Barcelona en Comú.

Figura 3: Distribución espacial del partido más votado en los barrios de Madrid y Barcelona (Elecciones municipales 2023).



4.2. Índice de gentrificación

Para evaluar el comportamiento de la gentrificación en los barrios de Madrid y Barcelona, se utiliza el índice continuo, con valores entre 0 (baja gentrificación) y 1 (alta gentrificación). La media del índice es de 0.457 (DE = 0.157) en Barcelona y de 0.366 para Madrid (DE = 0.157), con medianas de 0.443 y 0.366, respectivamente. Estos resultados indican que, en promedio, los barrios de Barcelona presentan mayores niveles de gentrificación que los de Madrid.

El análisis por percentiles muestra una fuerte heterogeneidad interna en ambas ciudades. En Barcelona, el 25% inferior de la muestra obtiene niveles de gentrificación menores a 0.337, mientras que el 25% superior supera 0.526. En Madrid, el 25% inferior no supera 0.252, y el 25% superior se sitúa por encima de 0.501. En otras palabras, la distribución confirma que Barcelona mantiene niveles de gentrificación sistemáticamente más altos a lo largo de todo el rango.

Los valores mínimos y máximos refuerzan estas diferencias. Mientras que en Barcelona el índice oscila entre 0.221 y 0.883, en Madrid lo hace entre 0.126 y 0.837. Esto sugiere que,

aunque la gentrificación está presente en ambas ciudades, su distribución e intensidad territorial no son equivalentes (véase Tabla 2).

Tabla 2. Estadísticos descriptivos del Índice de Gentrificación por ciudad.

ciudad	mean	sd	min	max	p25	Median	p75
Barcelona	.457	.157	0.221	.883	.337	.446	.526
Madrid	.386	.158	0.126	.837	.252	.366	.501

Con el fin de facilitar la comparación, los barrios se clasificaron en tres niveles de gentrificación (bajo, medio y alto) a partir de terciles, con 68 barrios en cada grupo. Los niveles bajos se concentran principalmente en Madrid, que agrupa el 79,4% de los casos, frente al 20,6% de Barcelona. A medida que aumenta la gentrificación, la presencia de barrios barceloneses crece de forma notable. En el nivel alto, Barcelona representa el 44,1% de los casos, mientras que Madrid concentra el 55,9%.

En conjunto, los resultados apuntan a que Madrid y Barcelona presentan diferencias claras tanto en el nivel como en la distribución de la gentrificación. En el siguiente apartado, se profundiza en estas diferencias mediante un análisis de comparación de medias que permite evaluar su magnitud y significación estadística.

CAPÍTULO 5: ANÁLISIS INFERENCIAL

5.1. Diferencia de medias

En base al análisis descriptivo, se estiman modelos de análisis de varianza (ANOVA) con la gentrificación categorizada en terciles, con el objetivo de evaluar si existen diferencias significativas entre barrios según su nivel de gentrificación. Este enfoque permite contrastar los patrones previamente observados y, además, constituye un paso intermedio antes de estimar modelos multivariados.

En Madrid, la proporción de población joven es una de las variables que mejor distingue a los barrios según su nivel de gentrificación. Los barrios de gentrificación media presentan una proporción 1,4 puntos porcentuales superior a los de baja gentrificación, aunque la diferencia es marginalmente ($p = 0.070$). En los barrios altamente gentrificados, la diferencia alcanza los 6,1 puntos porcentuales ($p < 0.001$). Este resultado sugiere que la gentrificación se asocia con una mayor concentración de población joven en los barrios transformados.

El nivel educativo también muestra una asociación clara. Los barrios de gentrificación media concentran 9,2 puntos porcentuales más población con estudios universitarios ($p < 0.01$), mientras que en los barrios altamente gentrificados la diferencia asciende a 21 puntos porcentuales ($p < 0.001$). Esto indica que el aumento de capital educativo acompaña a mayores niveles de gentrificación.

En el plano socioeconómico, los barrios más gentrificados presentan niveles de renta más elevados ($F = 9.01$; $p < 0.001$). En particular, los barrios altamente gentrificados registran una renta media de 6.125 euros superior a la de los barrios de baja gentrificación ($p < 0.001$). De forma complementaria, la tasa de paro disminuye a medida que aumenta la gentrificación ($F = 10.16$; $p <0.001$), con una diferencia de 1,9 puntos porcentuales entre los niveles alto y bajo. Esto apunta que hay una mayor integración en el mercado laboral en estas áreas.

Las diferencias en la proporción de población mayor de 65 años son más débiles ($F = 3.32$; $p < 0.05$), y no se no se detectan diferencias estadísticamente significativas en la presencia de población extranjera ($F = 1.87$; $p = 0.159$).

En cuanto al comportamiento electoral, solo el Partido Popular ($F = 4.75$; $p < 0.05$) y el Partido Socialista ($F = 11.08$; $p < 0.001$) presentan diferencias significativas según el nivel de

gentrificación. El voto al PP aumenta con la gentrificación con incrementos de 5,9 y 7,4 puntos porcentuales en niveles medio y alto, respectivamente.

Por el contrario, el apoyo al PSOE disminuye a medida que aumenta la gentrificación. Los barrios altamente gentrificados registran 5,7 puntos porcentuales menos de apoyo que los de los barrios de baja gentrificación ($p < 0.001$), mientras que en los barrios de nivel medio la diferencia es de 3,2 puntos ($p < 0.05$). Además, la gentrificación explica en mayor medida la variación en el voto al PSOE que al PP ($R^2 = 0.148$ frente a $R^2 = 0.069$), lo que sugiere una relación más estrecha con la erosión del apoyo socialista que con el aumento del voto conservador.

No se observan diferencias significativas en el apoyo a Vox ($F = 0.04$; $p = 0.954$, Más Madrid ($F = 1,49$; $p = 0.229$) ni en los niveles de abstención ($F = 1.21$; $p = 0.302$).

Tabla 3: ANOVA. PSOE según nivel de gentrificación (Madrid)

PSOE	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-3.167	1.221	-2.59	.011	-5.582	-.752	**
Alta	-5.722	1.23	-4.65	0	-8.155	-3.288	***
Constant	19.036	.79	24.08	0	17.472	20.6	***

Mean dependent var	16.434	SD dependent var	6.243
R-squared	0.148	Number of obs	131
F-test	11.084	Prob > F	0.000
Akaike crit. (AIC)	835.660	Bayesian crit. (BIC)	844.285

**** p<.01, ** p<.05, * p<.1*

En Barcelona, los barrios más gentrificados concentran una proporción significativamente mayor de población joven ($F = 23.37$; $p < 0.001$), con una diferencia de 7 puntos porcentuales respecto a los barrios de baja gentrificación. Este resultado apunta que la gentrificación viene de la mano con el rejuvenecimiento demográfico.

A diferencia de Madrid, la presencia de población extranjera sí varía de forma significativa ($F = 7.39$; $p < 0.001$). Los barrios altamente gentrificados concentran 8,2 puntos porcentuales más residentes extranjeros que los barrios de baja gentrificación ($p < 0.01$), lo que sugiere que la dimensión internacional incide dentro del proceso de gentrificación.

El nivel educativo también presenta diferencias relevantes: los barrios más gentrificados cuentan con 14,3 puntos porcentuales más de población con estudios terciarios ($P < 0.01$). Asimismo, registran menores tasas de desempleo ($F = 5.80$; $p < 0.01$), en línea con lo observado en Madrid.

Sin embargo, no se observan diferencias significativas ni en la renta media ($F = 0.31$; $p = 0.732$) ni en la proporción de población mayor de 65 años ($F = 1,56$; $p = 0.217$). Este resultado sugiere que, en Barcelona, la gentrificación se relaciona más con cambios en la composición demográfica y educativa que con incrementos directos en la renta.

En el ámbito electoral, la gentrificación presenta un impacto más amplio que en Madrid. Se observan diferencias significativas en el apoyo al Partido Popular ($F = 8.11$; $p < 0.001$), al PSC ($F = 9.52$; $p < 0.001$), a Barcelona en Comú ($F = 13.53$; $p < 0.001$) y a Vox ($F = 21.16$; $p < 0.001$).

El apoyo al PP y al PSC disminuye conforme aumenta la gentrificación. En los barrios altamente gentrificados, el PP obtiene 3,4 puntos porcentuales menos que en los de baja gentrificación ($p < 0.01$), mientras que el PSC, presenta una caída más pronunciada de 9,2 puntos ($p < 0.001$), lo que indica una pérdida significativa de apoyo socialista en las áreas más transformadas. La relación más intensa se observa en el caso de Vox, cuyo apoyo es 4,8 puntos porcentuales menor en los barrios altamente gentrificados ($p < 0.001$), lo que sugiere una menor presencia electoral de la extrema derecha en estos contextos.

En contraste, Barcelona en Comú muestra una asociación positiva con la gentrificación ($F = 13.53$; $p < 0.001$), con incrementos de 6,5 puntos porcentuales en los barrios altamente gentrificados. Por su parte, Junts también presenta una relación positiva, aunque más moderada ($F = 2.49$; $p = 0.090$), con diferencias de hasta 6,8 puntos porcentuales ($p < 0.05$).

Finalmente, no se observan diferencias estadísticamente significativas en los niveles de abstención ($F = 1.66$; $p = 0.198$), aunque los barrios más gentrificados tienden a registrar resultados ligeramente inferiores.

Los resultados del análisis inferencial muestran que la gentrificación se asocia de forma consistente con transformaciones sociodemográficas en ambas ciudades, especialmente en lo que respecta a la concentración de población con mayor nivel educativo, así como una menor presencia de desempleados. No obstante, estas dinámicas no se expresan de igual forma en Madrid y Barcelona, con mecanismos y manifestaciones distintas del proceso de gentrificación.

En Madrid, la gentrificación se asocia mayoritariamente con variables económicas como la renta, y con una reconfiguración del comportamiento electoral caracterizada por el aumento del apoyo al PP y con una disminución del voto al PSOE. En este sentido, el caso de Madrid se presenta más próximo a interpretaciones centradas en la brecha económica (Smith, 1987), donde la revalorización económica del espacio urbano funciona como el motor principal y es la condición necesaria para que ocurra la gentrificación.

En cambio, la gentrificación en Barcelona se relaciona más con los cambios en la composición demográfica (abarcando la mayor presencia de población extranjera) y educativa, sin que se observen diferencias significativas en la renta (Ley, 1996). Además, su impacto electoral es más amplio y diversificado, apuntando tanto a partidos de ámbito estatal como regional. Se destaca especialmente la pérdida de apoyo a formaciones tradicionales como el PSC, junto con el fortalecimiento de opciones como Barcelona en Comú en los barrios más gentrificados.

Estas diferencias comienzan a sugerir que, aunque la gentrificación responde a dinámicas estructurales comunes, su expresión concreta depende del contexto urbano e institucional en el que se desarrolla. Resulta necesario, en consecuencia, profundizar en el análisis para identificar el peso relativo de cada factor y comprender mejor los mecanismos que subyacen a estos patrones.

5.2. Correlación

Con el objetivo de contrastar los patrones observados en el análisis de varianza, se estiman correlaciones entre el índice continuo de gentrificación y las variables sociodemográficas y electorales. Este enfoque permite evaluar tanto la dirección como la intensidad de las asociaciones, evitando la pérdida de información derivada de la categorización en terciles.

En Madrid, las correlaciones confirman en gran medida los resultados del ANOVA. En el plano sociodemográfico, la gentrificación se asocia positiva y estadísticamente significativa con la proporción de población joven ($r = 0.648$; $p < 0.001$), el nivel educativo ($r = 0.464$; $p < 0.001$) y la renta media ($r = 0.316$; $p < 0.001$). Por el contrario, la relación con la tasa de desempleo es negativa ($r = -0.321$; $p < 0.001$), lo que indica menores niveles de paro en los barrios más gentrificados.

En menor medida, también se observan asociaciones positivas con la presencia de población extranjera ($r = 0.220$; $p < 0.05$) y con la población mayor de 65 años ($r = 0.186$; $p < 0.05$). En

el caso de la población extranjera, este resultado contrasta con el ANOVA, donde no se detectaban diferencias significativas. Esta discrepancia sugiere que el uso del índice continuo permite captar relaciones lineales que se diluyen al agrupar la variable.

Estos resultados refuerzan la idea de que la gentrificación en Madrid se vincula a procesos de rejuvenecimiento demográfico, concentración del capital educativo y mejora de las condiciones socioeconómicas.

En el plano electoral, la correlación más clara se observa con el PSOE, cuyo apoyo disminuye a medida que aumenta la gentrificación ($r = -0.346$; $p < 0.001$). La correlación con el PP es positiva pero no alcanza significación estadística ($r = 0.169$; $p = 0.054$), mientras que no se observan asociaciones significativas con Vox, Más Madrid ni la abstención. Este patrón sugiere un posible efecto de mediación, donde la relación entre gentrificación y voto al PSOE parece estar condicionada por la transformación de la composición demográfica de los barrios, ya que este partido concentra mayores apoyos en contextos con menor renta, menore nivel educativo y mayores tasas de desempleo.

Tabla 4: Matriz de correlación para Madrid

	Índice de Gentrificación
PP	0.169
PSOE	-0.346***
VOX	-0.0824
MASMAD	0.0209
ABST	-0.0829
RENTA	0.316***
P_JOVENES	0.648***
P_MAYORES	0.186*
EXTRANJEROS	0.220*
UNI	0.464***

PARO	-0.321***
N	131

t statistics in parentheses
* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

En Barcelona, las correlaciones confirman y matizan los patrones vistos en los descriptivos. La gentrificación muestra una asociación positiva muy intensa con la proporción de población joven (r = 0.762; p < 0.001), seguida de la presencia de población extranjera (r = 0.563; p < 0.001), y del nivel educativo (r = 0.403; p < 0.001). Además, existe una relación negativa y significativa con la tasa de desempleo (r = -0.294; p < 0.5), todo ello apuntando a una población educada y bien posicionada en el mercado laboral.

Por el contrario, no se detecta una correlación significativa entre gentrificación y renta media (r = 0.072; p = 0.543), lo que refuerza la idea de que, en Barcelona, la transformación urbana se expresa más a través de los cambios en la composición social y la internacionalización de los residentes que por un incremento generalizado de la renta. Tampoco se observa una correlación relevante con la proporción de población mayor de 65 años (r = -0.185; p = 0.0116), lo que sugiere que el efecto demográfico principal es el rejuvenecimiento.

En el plano electoral, las asociaciones son contundentes: la gentrificación correlaciona negativamente con el apoyo al PP (r = -0.458; p < 0.001), al PSC (r = -0.479; p < 0.001) y, de forma particularmente intensa, con Vox (r = -0.612; p < 0.001). En el sentido contrario, los partidos regionales de carácter progresista muestran correlaciones positivas con el índice: Barcelona en Comú (r = 0.571; p < 0.001) y Junts (r = 0.273; p < 0.5). Estos resultados indican una menor presencia de las principales formaciones estatales de derecha y de la extrema derecha en los barrios más gentrificados, y una mayor incidencia de formaciones regionales, especialmente de carácter progresista.

No se detecta una asociación significativa entre gentrificación y abstención (r = -0.139; p > 0.05), lo que sugiere que la movilización electoral no varía de manera sistemática con el grado de gentrificación.

Las matrices de correlación tanto para Madrid como para Barcelona confirman los patrones descriptivos y evidencian la dirección e intensidad de las relaciones entre gentrificación, características sociodemográficas y preferencias electorales. Estas asociaciones justifican y

motivan el siguiente paso analítico, donde se estiman modelos multivariados que permitan aislar el efecto parcial de cada factor y evaluar posibles mecanismos de mediación o confusión.

Tabla 5: Matriz de correlación para Barcelona

	(1)
	IG
PP	-0.458***
PSOE	-0.479***
JUNTS	0.273*
BCOMUC	0.571***
VOX	-0.612***
ABST	-0.139
RENTA	0.0724
P_JOVENES	0.762***
P_MAYORES	-0.185
EXTRANJEROS	0.563***
UNI	0.403***
PARO	-0.294*
N	73

t statistics in parentheses
* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

5.3. Análisis multivariado mediante regresión lineal

Para complementar los análisis bivariados y ofrecer una visión más robusta de los factores asociados a la gentrificación y el comportamiento electoral, se estimaron varios modelos de regresión lineal. En una primera etapa se calculan modelos bivariados donde el índice de gentrificación aparece como la única variable explicativa del comportamiento electoral con el objetivo de identificar la relación directa entre gentrificación y voto entre las distintas formaciones políticas. En una segunda etapa se incorporan las variables sociodemográficas

para determinar si la gentrificación mantiene su efecto sobre el comportamiento electoral cuando se controla por las características sociales de los barrios.

En Madrid, los modelos bivariados mostraban una asociación negativa y significativa entre gentrificación y voto al PSOE ($\beta = -13.68$; $p < 0.001$; $R^2 = 0.120$), indicando menor apoyo socialista en barrios con mayor índice de gentrificación. Sin embargo, al incorporar las variables sociodemográficas el coeficiente de gentrificación pierde significación. Esto sugiere que la asociación observada en el análisis bivariado está vinculada a la composición de los barrios.

Se sometió este modelo a un análisis de colinealidad y reveló una elevada correlación entre algunas de las variables independientes, concretamente entre la renta, el nivel educativo y la tasa de empleo, tres variables que describen el estatus socioeconómico de los barrios desde tres perspectivas diferentes. Aunque el índice de gentrificación mantiene una correlación moderada con estas variables, el solapamiento explicativo entre ellas dificulta aislar un efecto independiente de la gentrificación una vez se incorporan en el modelo. Aunque las variables como renta, nivel educativo y desempleo presentan una gran asociación entre sí, se mantienen en los modelos para captar dimensiones distintas de la posición socioeconómica, así como por su relevancia en el efecto que producen sobre el comportamiento electoral y la gentrificación.

Tabla 6. Modelos explicativos de gentrificación y comportamiento de voto para Madrid.

	(1) PSOE	(2) Partido Popular	(3) Vox	(4) Más Madrid	(5) Abstención
Índice de Gentrificación General	-13.68***	13.51	-0.963	0.904	-4.052
	(3.269)	(6.939)	(1.025)	(3.811)	(4.291)
Constant	21.71***	39.86***	9.749***	18.39***	32.05***
	(1.362)	(2.892)	(0.427)	(1.588)	(1.788)
Observations	131	131	131	131	131
R^2	0.120	0.029	0.007	0.000	0.007
Adjusted R^2	0.113	0.021	-0.001	-0.007	-0.001

Standard errors in parentheses
* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

En los modelos multivariados, el voto al PSOE se asocia de forma robusta con menor renta ($\beta = -0.000318$; $p < 0.001$), mayores tasas de paro ($\beta = 1.298$; $p < 0.001$) y, en menor grado, una

mayor proporción de población envejecida (β = 0.064; p < 0.10). El apoyo al Partido Popular muestra el patrón opuesto: se concentra en barrios con mayor renta (β = 0.00150; p < 0.001) y menor desempleo (β = -2.801; p < 0.001).

Vox aparece vinculado a mayores niveles de renta pero con menor nivel educativo (β educación = -0.154; p < 0.001), lo que apunta a la importancia de clivajes culturales además de económicos. Más Madrid, por su parte, refleja el perfil de las nuevas clases medias urbanas: presencia de población joven, alto nivel educativo y con mayores tasas de paro relativo (β paro = 1.495; p < 0.001).

Estos resultados indican que la gentrificación y el comportamiento electoral están mediadas por la composición sociodemográfica de los barrios. Una vez controladas la renta, el nivel educativo, la estructura etaria y el desempleo, el índice de gentrificación deja de presenta efectos estadísticamente significativos sobre el voto. No obstante, la alta correlación entre algunos de estos indicadores indica que todos ellos captan dimensiones relacionadas del proceso de transformación social propio de la gentrificación. Por tanto, los modelos no permiten atribuir la gentrificación a un efecto independiente sobre el comportamiento electoral en Madrid, sino que apuntan a que su influencia opera, más que nada, a través de los cambios en la estructura social de los barrios.

Una excepción relevante es la abstención. A diferencia del resto de variables dependientes, y de sus resultados en los ANOVA y la correlación, la gentrificación mantiene un efecto positivo y estadísticamente significativo con la abstención, incluso tras controlar por las características sociodemográficas (β = 4.144; p < 0.05). Este resultado apunta a que los procesos de transformación urbana pueden estar asociados a dinámicas de desarraigo, alta rotación residencia y debilitamiento de las redes comunitarias, factores vinculados a menores niveles de participación política (Knotts y Haspel, 2006).

Tabla 7. Modelos explicativos de gentrificación y comportamiento de voto para Madrid, controlados por variables sociodemográficas.

	(1) PSOE	(2) Partido Popular	(3) Vox	(4) Más Madrid	(5) Abstención
Índice de Gentrificación General	-1.233	-1.208	-0.213	1.066	4.144*
	(1.962)	(4.718)	(1.580)	(4.096)	(1.997)

Renta Neta Media por Persona	-0.000318***	0.00150***	0.000350***	-0.00112***	0.000174
	(0.0000920)	(0.000221)	(0.0000741)	(0.000192)	(0.0000936)
Jóvenes (25 a 39 años)	-0.0266	-0.518**	0.0277	0.427**	0.0381
	(0.0671)	(0.161)	(0.0541)	(0.140)	(0.0683)
Mayores (65+ años)	0.0644*	0.226**	-0.0275	-0.187**	-0.0594
	(0.0312)	(0.0749)	(0.0251)	(0.0651)	(0.0317)
Población Extranjera	0.0506	0.269**	-0.0136	-0.217**	0.495***
	(0.0386)	(0.0927)	(0.0311)	(0.0805)	(0.0393)
Población con estudios terciarios	-0.0518	-0.259*	-0.154***	0.339***	-0.205***
	(0.0446)	(0.107)	(0.0359)	(0.0932)	(0.0454)
Tasa de Paro	1.298***	-2.801***	-0.523**	1.495***	1.202***
	(0.199)	(0.479)	(0.160)	(0.416)	(0.203)
Constant	16.44***	43.57***	11.96***	16.94**	19.12***
	(2.514)	(6.046)	(2.025)	(5.249)	(2.559)
Observations	131	131	131	131	131
R^2	0.917	0.883	0.383	0.698	0.944
Adjusted R^2	0.912	0.876	0.348	0.681	0.941

Standard errors in parentheses

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

En Barcelona, los modelos bivariados muestran fuertes asociaciones entre la gentrificación y el comportamiento electoral. La gentrificación se relaciona positivamente con el voto a Barcelona en Comú (β = 19.24; p < 0.001), y negativamente con el apoyo al PSC (β = -22.78; p < 0.001) y a Vox (β = -11,67; p < 0.001).

No obstante, al igual que Madrid, la asociación entre la gentrificación y el comportamiento electoral desaparece cuando se controla por las características sociales de los barrios. En consecuencia, el índice de gentrificación no presenta efectos significativos sobre el apoyo al PSC, al Partido Popular, Junts, Barcelona en Comú, Vox ni sobre la abstención.

Este patrón repite lo observado en Madrid, sugiriendo que las asociaciones detectadas en los modelos bivariados responden principalmente a la composición social de los barrios. Asimismo, el análisis de colinealidad vuelve a mostrar una elevada correlación entre las variables responsables de captare el estatus socioeconómico (renta, nivel educativo y desempleo) lo que, nuevamente, dificulta asilar el efecto independiente de la gentrificación cuándo se incorporan estas variables de forma simultánea al modelo.

Tabla 8. Modelos explicativos de gentrificación y comportamiento de voto para Barcelona.

	(1) PSC	(2) PP	(3) Junts	(4) BComú	(5) Vox	(6) Abstención
Índice de Gentrificación General	-22.78***	-9.786***	16.99*	19.24***	-11.67***	-7.848
	(4.953)	(2.256)	(7.101)	(3.287)	(1.789)	(6.625)
Constant	32.80***	13.57***	11.24**	10.87***	12.01***	45.78***
	(2.389)	(1.088)	(3.426)	(1.585)	(0.863)	(3.196)
Observations	73	73	73	73	73	73
R^2	0.230	0.210	0.075	0.326	0.375	0.019
Adjusted R^2	0.219	0.198	0.062	0.316	0.366	0.006

Standard errors in parentheses
* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

En el caso del PSC, el apoyo electoral se concentra en barrios con mayores tasas de desempleo (β = 0.675; p <0.01), una mayor presencia de población mayor de 65 años (β 0.234; p < 0.10) y una mayor proporción de población extranjera (β = 0.186; 0.10), mientras que disminuye en aquellos con mayor proporción de población joven (β =-0.422; p < 0.05) y de población con estudios terciarios (β = -0.319; p < 0.001). Sugiere que el voto socialista se concentra en barrios más envejecidos, menos cualificados y con mayores dificultades en el mercado laboral.

El voto al Partido Popular presenta un perfil más asociado a barrios con mayores niveles de renta (β = 0,00134; p < 0,001), mayor presencia de población mayor de 65 años (β = 0,319; p < 0,001), mayor proporción de población extranjera (β = 0,229; p < 0,001) y menores niveles educativos (β = -0,390; p < 0,001). En cambio, el apoyo a Junts únicamente mantiene una asociación positiva con la renta media (β = 0,00164; p < 0,001), sin que el resto de las variables, incluida la gentrificación, resulten estadísticamente significativas.

Por su parte Por su parte, Barcelona en Comú obtiene sus mejores resultados en barrios con mayores niveles educativos (β = 0,658; p < 0,001), menores niveles de renta (β = -0,00197; p < 0,001) y una menor proporción de población mayor de 65 años (β = -0,351; p < 0,01). Vox

presenta un patrón prácticamente opuesto: su apoyo aumenta conforme crece la renta (β = 0,000897; p < 0,001) y disminuye en barrios con una mayor proporción de población con estudios terciarios (β = -0,400; p < 0,001).

Por último, a diferencia de Madrid, no se observa un efecto independiente de la gentrificación sobre la abstención. Los niveles de participación electoral se explican principalmente por la estructura sociodemográfica de los barrios, ya que la abstención disminuye conforme aumenta el nivel educativo (β = -0,655; p < 0,001) y la proporción de población mayor de 65 años (β = -0,522; p < 0,001).

Tabla 9. Modelos explicativos de gentrificación y comportamiento de voto para Barcelona, controlados por variables sociodemográficas.

	(1) PSC	(2) PP	(3) Junts	(4) BComú	(5) Vox	(6) Abstención
Índice de Gentrificación General	-3.204	1.027	4.718	-3.340	0.0628	8.020
	(3.546)	(2.668)	(3.961)	(4.240)	(2.514)	(4.245)
Renta Neta Media por Persona	-0.000240	0.00134***	0.00164***	-0.00197***	0.000897***	0.000440
	(0.000213)	(0.000160)	(0.000238)	(0.000255)	(0.000151)	(0.000255)
Jóvenes (25 a 39 años)	-0.422*	-0.195	0.300	0.245	0.0769	0.410
	(0.172)	(0.129)	(0.192)	(0.206)	(0.122)	(0.206)
Mayores (65+ años)	0.234*	0.319***	-0.0161	-0.351**	-0.0916	-0.522***
	(0.0893)	(0.0672)	(0.0997)	(0.107)	(0.0633)	(0.107)
Población Extranjera	0.186*	0.229***	-0.0391	-0.137	-0.0157	-0.0984
	(0.0737)	(0.0554)	(0.0823)	(0.0881)	(0.0522)	(0.0882)
Población con estudios terciarios	-0.319***	-0.390***	0.0337	0.658***	-0.400***	-0.655***

	(0.0803)	(0.0604)	(0.0897)	(0.0960)	(0.0569)	(0.0961)
Tasa de Paro	0.675**	0.320	-0.373	-0.0221	0.238	0.465
	(0.247)	(0.186)	(0.275)	(0.295)	(0.175)	(0.295)
Constant	38.34***	-6.646	-16.14**	31.18***	8.021*	61.34***
	(4.628)	(3.481)	(5.169)	(5.533)	(3.281)	(5.540)
Observations	73	73	73	73	73	73
R^2	0.917	0.769	0.940	0.765	0.742	0.916
Adjusted R^2	0.908	0.744	0.933	0.740	0.714	0.907

Standard errors in parentheses

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

CAPÍTULO 6: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La gentrificación es un proceso que ha transformado profundamente el paisaje urbano contemporáneo. El aumento del precio de la vivienda, el turismo y la especulación inmobiliaria han intensificado la mercantilización del espacio urbano, reduciendo a las ciudades a un objeto de inversión y consumo. Sin embargo, estos efectos no recaen únicamente sobre el margen de beneficio que ofrecen las ciudades, sino también sobre la transformación del espacio urbano, los usos del espacio público o las formas de interacción social.

El objetivo de esta investigación ha sido analizar la relación entre la gentrificación y el comportamiento electoral en los barrios de Madrid y Barcelona a partir de los resultados de las elecciones municipales de 2023. A partir de los estudios sobre urbanismo y comportamiento electoral, se planteó que los cambios en la composición social de los barrios podrían reflejar sus patrones de voto y participación política.

Los análisis muestran que la gentrificación está asociada a determinados patrones de comportamiento electoral. Sin embargo, esta relación pierde su capacidad explicativa al incorporarse características sociodemográficas como la renta, el nivel educativo, la estructura etaria, la presencia de población extranjera o la tasa de desempleo. Estos resultados no implican que la gentrificación sea un factor irrelevante para comprender las diferencias electorales, sino que su influencia parece operar a través de las transformaciones sociales que ella misma introduce en los espacios.

Esta interpretación se ve reforzada por la elevada correlación entre el índice de gentrificación y las variables que captan el nivel socioeconómico de los barrios. Dicho solapamiento dificulta la distinguir qué parte del efecto corresponde específicamente a la gentrificación, ya que estas variables describen dimensiones complementarias de un mismo proceso. Estos resultados invitan a futuras investigaciones para profundizar en los mecanismos que permitan analizar con mayor precisión como las transformaciones urbanas terminan proyectándose sobre el comportamiento político.

Los resultados permiten afirmar que los efectos de la gentrificación dependen, sobre todo, de las transformaciones sociodemográficas que acompañan al proceso de sustitución residencial. Son variables como la renta, el desempleo o el nivel educativo las que explican con mayor consistencia las diferencias electorales entre barrios (Rehm, 2005; Oesch, 2008; Guillaud, 2013). Desde esta perspectiva, la gentrificación actual menos como un determinante directo

del comportamiento electoral que como un mecanismo de reorganización territorial de perfiles sociodemográficos. Esta reorganización no es aleatoria, sino el resultado de un proceso económico, social y urbano que reorganiza espacialmente los distintos grupos sociales y modifica el contexto sobre el que se construyen las preferencias políticas (Gotham, 2005).

Por tanto, se puede decir que las hipótesis se confirman de manera parcial. La primera hipótesis sostenía que los barrios con mayores niveles de gentrificación presentarían patrones de voto distintos a aquellos con menor grado de gentrificación. Esta expectativa encuentra apoyo únicamente en los modelos bivariados, mientras que se rechaza cuando se introducen los controles sociodemográficos.

La segunda hipótesis planteaba que los barrios con mayores niveles de gentrificación tenderían a registrar un mayor nivel de abstención electoral. Esta hipótesis encuentra un apoyo más claro en Madrid, donde la gentrificación mantiene cierta relación con la abstención electoral, patrón que no se reproduce de igual manera en Barcelona. En cambio, la gentrificación no arroja un efecto independiente sobre el comportamiento electoral, sino que su influencia opera principalmente a través de las características sociodemográficas que acompañan al proceso de sustitución residencial.

Desde el punto de vista teórico, este trabajo permite acercar dos líneas de investigación que generalmente han avanzado por separado. Por un lado, los estudios sobre gentrificación se han centrado en la transformación urbana y la expulsión residencia. Por otro, la literatura sobre comportamiento electoral ha explicado el voto a partir de factores sociales y sociodemográficos. Esta investigación sugiere que ambas perspectivas pueden conectarse a través del territorio y el entramado urbano, donde la gentrificación modifica la composición de los barrios y, con ello, las condiciones en las que se forman las preferencias políticas.

Esta perspectiva se vincula con la concepción del espacio desarrollada por Bourdieu (1979; 1983) y posteriormente ampliada por Wacquant (2023). La interpretación de la teoría de Bourdieu bajo la óptica de los estudios urbanos lleva a Wacquant a plantear que el espacio urbano constituye la expresión material del espacio social. Bajo esta perspectiva, los barrios no solo agrupan individuos según su lugar de residencia, sino también bajo la distribución desigual del capital (económico, cultural, social), favoreciendo la confluencia de *habitus* en conflicto. Así, el territorio podría dejar de entenderse como un simple soporte físico en ruptura, para convertirse en un espacio donde se reproducen relaciones sociales, intereses y disposiciones contrapuestas que pueden también proyectarse en el comportamiento político.

Los resultados sobre la abstención invitan a reflexionar sobre los mecanismos de rendición d cuentas en las democracias representativas. Aunque este trabajo analiza el comportamiento político a partir de los resultados electorales, en tanto constituyen el principal canal institucional por el cual la ciudadanía puede valorar la actuación de sus gobernantes, reducir la participación política al ejercicio del voto es una forma restringida de entender la realidad. Como señala Gargarella (2023), la democracia no se agota en la posibilidad de emitir un voto de forma periódica, sino que depende también de la existencia de espacios comunes donde las personas puedan deliberar, construir vínculos y articular posiciones. Desde esta óptica, podríamos entender los procesos de gentrificación como una forma de alterar las formas de convivencia, organización vecinal y participación comunitaria que sostienen la vida democrática más allá de las urnas.

Este estudio presenta algunas limitaciones. En primer lugar, al no haber elaborado el índice, el estudio queda restringido a la elección de López-Gay y colegas en la operacionalización de la gentrificación. En segundo lugar, se centra únicamente en las elecciones municipales de 2023, lo que implica un análisis restringido de un proceso que en sí mismo es dinámico. La incorporación de una dimensión longitudinal incluyendo, por ejemplo, las elecciones de 2019, habría proporcionado más información de este fenómeno, inclusive complejizándolo al contar con un escenario político distinto al observado en 2023.

Por fortuna, estas limitaciones abren varias líneas de trabajo futuras. Sería interesante poder elaborar un índice de gentrificación donde se incorporen dimensiones adicionales, inclusive yendo un poco más allá de lo meramente demográfico e introduciendo otras variables relacionadas con la transformación del tejido comercial, los usos del espacio público o la oferta de servicios, como el número de cafés de especialidad o centros de pilates por barrio. También resultaría interesante incorporar una perspectiva cualitativa al estudio mediante entrevistas a otros actores políticos, como los sindicatos de vivienda o las asociaciones vecinales. Si bien estos colectivos no pueden materializar su presencia a través de los resultados electorales, sus voces son capaces de incidir en la respuesta política en torno al fenómeno de la gentrificación.

Más allá de los resultados concretos obtenidos, esta investigación pone de manifiesto que 8la gentrificación no solo transforma barrios, sino también formas de habitar, de relacionarse y de participar en la vida social. El interés de este trabajo, entonces, no recae únicamente en medir sus efectos sobre el voto, sino en mostrar que los efectos urbanos también inciden en la transformación de la vida social y política de las ciudades. Como sugiere Rita Segato,

antropóloga y activista argentina, lo político no se limita a las instituciones o la competencia entre partidos, sino que atraviesa la vida cotidiana y los cambios sociales en su conjunto. La gentrificación no es únicamente una cuestión urbana, sino también una expresión de mutaciones sociales más profundas que terminan por afectar la manera en que las personas se relacionan con su entorno, con la política, y con la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Aalbers, MB (2019). Introducción al foro: De la gentrificación de la tercera a la quinta ola. Tijdschrift voor economische en sociale geografie, 110 (1), 1-11.

alcieloconella_rtve. (2024). *¿Por qué no se resuelve el problema de la vivienda? Lo hablamos con Ada Colau (@adacolau) en el programa de este pasado domingo…* [Reel de Instagram]. Instagram.

Arnau, R. (2025). El futuro de la residencia Tàber de Barcelona: hasta 21 viviendas de lujo y una inquilina que resiste en el edificio. Metrópoli Abierta.

Atkinson, R., Bridge, G. (Eds.) (2005). Gentrification in a global context: The new urban colonialism. Londres: Routledge.

Ayuntamiento de Barcelona. (2024). Resultats de les eleccions al Consell Municipal de Barcelona. [Conjunto de datos]. Open Data BCN.

Ayuntamiento de Barcelona. Oficina Municipal de Dades. (2026, 1 de junio). Tasa (%) de población extranjera: Porcentaje de población extranjera sobre el total de población según el padrón municipal con fecha 1 de enero. Barcelona Datos.

Ayuntamiento de Madrid (2023). Población clasificada por Edad (grupos quinquenales) según Distrito y Barrio, para cada Nacionalidad (españoles y extranjeros) y Sexo (desde el 1 de enero de 2018). [Base de datos]. Banco del Ayuntamiento de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid. (2023). Ciudad de Madrid. Elecciones al Ayuntamiento de Madrid desde 2019. Censo electoral, abstención y votos a candidaturas por Distritos y Barrios. Valores Absolutos. [Base de datos]. Banco de Datos del Ayuntamiento de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid. (2023). Indicadores de Renta media según Distrito y Barrio. [Base de datos]. Banco de Datos del Ayuntamiento de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid. (2023). Población por edad (año a año desde los 15 a los 90) y máximo nivel de estudios completados según sexo, distrito y barrio (1.4.1.). [Base de datos]. Banco de Datos del Ayuntamiento de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid. (2023). Tasa absoluta de Paro registrado por Distrito y Barrio según Sexo, Grupo de Edad y Mes (desde noviembre 2017). [Base de datos]. Banco de Datos del Ayuntamiento de Madrid.

Bartles, L. (2000) Partisanship and voting behavior: 1952-1996, American Journal of Political Science 44 (1), pp. 35-50

Bosch, A., Anduiza, E. (2009) Comportamiento político y electoral. Barcelona: Ariel, Capítulos 4, 5 y 6.

Casamitjana, L. (2023). José Mansilla: “La gentrificación produce cambios en el tono político”. [Entrevista]. Catalunya Plural.

Chou, W., & Dancygier, R. (2021). Por qué los partidos desplazan a sus votantes: gentrificación, cambio de coaliciones y la desaparición de la vivienda pública. *American political science review* , *115* (2), 429-449.

Clark, E. (2004). El orden y la simplicidad de la gentrificación: un desafío político. En La gentrificación en un contexto global (pp. 261-269). Routledge.

Cordero, A. H., Eneva, S. A. (2016). ¿Mercados, museos o malls? La gentrificación de los mercados municipales en Barcelona y Madrid. EntreDiversidades, (6), 143-173.

Deutsche, R., y Ryan, C. G. (2015). El bello arte de la gentrificación. In El mercado contra la ciudad: sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas (pp. 27-52). Traficantes de Sueños.

Diario Público. (2026) *Ayuso dice sobre la vivienda que "cada uno tiene las propiedades que se ha ganado" y estalla la indignación: "Cara de cemento armado"*.

Dioni López, J. (2021). La España de las piscinas. Arpa.

Downs, A. (1957). An economic theory of democracy, Boston: Addison Wesley, capítulos 1, 2, 3 y 4 [Versión en castellano: (1973) Teoría económica de la democracia, Madrid: Aguilar]

EL PAÍS. (2024). *Rufián: "Una política decente de vivienda debería ser una familia, una casa"* [Video]. YouTube.

El Salto. (2024). Un 66% de los españoles apoya las protestas contra la turistificación.

Fraile, M., Pérez-Nievas, S. (2000). Is the nationalist vote really nationalist? Dual voting in Catalonia 1980-1999, Instituto Juan March, Working Paper 147

Gargarella, R. (2023). Manifiesto por un derecho de izquierdas. Siglo XXI Editores.

Generalitat de Catalunya. Observatorio del Trabajo y Modelo Productivo. Peso el Paro: Porcentaje de parados respecto al total de población entre 16 y 18 años.

Gotham, K. (2005). Gentrificación turística: El caso del Vieux Carré (Barrio Francés) de Nueva Orleans. Estudios urbanos, 42 (7), 1099-1121.

Guillaud, E. (2013). Preferencias por la redistribución: un análisis empírico en 33 países. J Econ Inequal 11, 57–78. https://doi.org/10.1007/s10888-011-9205-0

Hackworth, J. y Smith, N. (2001). El estado cambiante de la gentrificación. Tijdschrift voor economische en sociale geografie, 92 (4), 464-477.

Instituto de Estadística de Cataluña (Idescat). (2026). Indicadores socioeconómicos. Renta media por persona. Barcelona 2023. [Conjunto de datos].

José Ramón Montero, I. L. (Ed.), Torcal, M., Medina, L. (2007). La competencia electoral entre PSOE y PP: El peso de los anclajes de ideología, religión y clase. In Elecciones generales 2004 (1 ed., pàg. 275-302).

Knotts, H. G., y Haspel, M. (2006). The impact of gentrification on voter turnout. Social Science Quarterly, 110-121.https://doi.org/10.1111/j.0038-4941.2006.00371.x

Lees, L., Bang, H., y López-Morales, E. (2016). Planetary Gentrification. Londres: Polity Press.

Lees, L., Slater, T., y Wyly, E. K. (Eds.). (2023). The planetary gentrification reader. New York, NY, USA: Routledge. https://doi.org/10.4324/9781003341239

Ley, D. (1994). La gentrificación y la política de la nueva clase media. Medio ambiente y planificación D: Sociedad y espacio, 12 (1), 53-74.

Liñeira, R., & Vallès, J. M. (2014). Abstención diferencial en Cataluña y en la Comunidad de Madrid: explicación sociopolítica de un fenómeno urbano. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, *146*(1), 69-91.

López-Gay, A. (2018). Cambio en la composición social y gentrificación en Barcelona: una mirada a través de los flujos migratorios y residenciales. Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament, (60), 80-93.

López-Gay, Antonio; Sales-Favà, Joan; Solana-Solana, Miguel; Fernández, Ana; Peralta, Andrés (2021). El avance de la gentrificación en Barcelona y Madrid, 2011-2019: análisis socioespacial a partir de un índice de gentrificación. Estudios Geográficos, 82 (291), e084. https://doi.org/10.3989/estgeogr.202195.095

Maloutas, T. (2011). Contextual diversity in gentrification research. Critical Sociology 38(1), 33-48.

Mansilla López, J. A. (2019). Turismo y gentrificación. La reestructuración social, económica y espacial de tres ciudades de Europa y América Latina. Tendencias Sociales. Revista de Sociología.

Maravall, José María y Adam Przeworski (1999) “Reacciones políticas a la economía”, Revista Española de Investigaciones Sociológicas 87, pp. 11-52

Mateo Fano, A. (2025). *Lavapiés retoma las calles contra la gentrificación y el racismo institucional*. El Salto Diario.

McCombs, M., & Shaw, D. (1972). Agenda-Setting Function of the Mass Media. Public Opinion Quarterly, 36, 176–187.

Montero, J. R., Font, J. (1991) El voto dual en Cataluña: lealtad y transferencias de votos en las elecciones autonómicas, Revista de Estudios Políticos 73, pp. 7-34

Moos, M., Revington, N., Wilkin, T., Andrey, J. (2019). La ciudad de la economía del conocimiento: gentrificación, estudiantilización y juvenilización, y sus conexiones con las universidades. Urban studies, 56 (6), 1075-1092.

Moriconi, S., Peri, G., & Turati, R. (2023). Are Immigrants More Left Wing than Natives?.

Nel·lo, O., & Gomà, A. (2018). Geografías del descontento: segregación urbana, actitudes políticas y comportamiento electoral en Cataluña. *Ciudad, Territorio y Arquitectura* , *5* (1), 23.

Olivera, J. (2014). Serie de documentos de trabajo: Preferencias por la redistribución después de la crisis económica.

Owen, D. (2013). La influencia de la educación cívica en la participación electoral y el voto. *Enseñar participación cívica: Del estudiante al ciudadano activo*, 313-330.

Owen, D., Chalif, R., & Soule, S. (2011). Civic Education and Knowledge of Government and Politics.

Petovel, P. (2026). *La vivienda es para vivir | Spot 2026 Gobierno de España* [Vídeo]. YouTube.

Polavieja, J. G. (2001) ¿Qué es el voto de clase? Los mecanismos del voto de clase en España, Zona Abierta 96/97, pp. 173-213

Provivienda. (2025). Informe sobre exclusión residencial de los hogares de personas extranjeras en España

Rasmussen, SHR (2016). ¿Educación o rasgos de personalidad e inteligencia como determinantes del conocimiento político? Estudios Políticos, 64 (4), 1036-1054.

Rehm, P. (2005). Apoyo ciudadano al Estado de bienestar: determinantes de las preferencias por la redistribución de la renta. Documento de debate del WZB SP II 2005-02.

Rehm, P. (2005). Citizen support for the welfare state: Determinants of preferences for income redistribution (No. SP II 2005-02). WZB Discussion Paper.

Riba, C. (2000). Voto dual y abstención diferencial. Un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña, Revista Española de Investigaciones Sociológicas 91, pp. 59-88

Rodríguez, Á. M. (2023). Tendencias de gentrificación y turistificación en el centro histórico de Madrid. El caso de Lavapiés. Historia y MEMORIA, (26), 199-231.

Sánchez-Cuenca, I. (2003) Can governments be accountable if voters vote ideologically?" Instituto Juan March, Working Paper 191

Sánchez-García, Á., & Marcos-Marne, H. (2026). Cargas y ganancias. La asociación entre el aumento de los alquileres de vivienda y el voto en la ciudad de Madrid. Estudios Electorales, 99 , 103024.

Sánchez-García, A., y Marcos-Marne, H. (2026). Burdens and gains. The association between house rent increases and voting in the city of Madrid. https://doi.org/10.1016/j.electstud.2025.103024

Sanz-Pérez, C., López-Gay, A., & Valente, R. (2025). Cómo la gentrificación ha redefinido las ciudades españolas: la expansión del proceso en la década 2011-2021. PERSPECTIVES, (040).

Sassen, S. (1991). La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio. Princeton Paperbacks

Sequera, J. (2020). Gentrificación: Capitalismo cool, turismo y control del espacio urbano. Los libros de la Catarata.

Smith, N. (2002). New globalism, new urbanism: Gentrification as global urban strategy. Antipode, 34(3), 427-450.

Sondheimer, R. M., & Green, D. P. (2010). Using experiments to estimate the effects of education on voter turnout. *American Journal of Political Science*, *54*(1), 174-189.

Sorando Ortín, D., Ardura Urquiaga, Á. (2018). Procesos y dinámicas de gentrificación en las ciudades españolas. Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament, núm. 60, p. 34-47, https://raco.cat/index.php/PapersIERMB/article/view/339239.

Sorando, D., y Ardura, Á. (2018). Procesos y dinámicas de gentrificación en las ciudades españolas. Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament, 60, 34-47. https://raco.cat/index.php/PapersIERMB/article/view/339239

Strijbis, O. (2014). Antecedentes migratorios y comportamiento electoral en Suiza: una explicación sociopsicológica. *Swiss Political Science Review*, *20* (4), 612-6

Telemadrid. (2024). *La Comunidad defiende que no aplica la ley de Vivienda porque "no funciona" y "crea inseguridad jurídica"*. Telemadrid.

Wacquant, L. (2007). Los condenados de la ciudad. Siglo XXI Editores.

ANEXO A: ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 4. Comparación de medias del índice de gentrificación. Madrid y Barcelona.

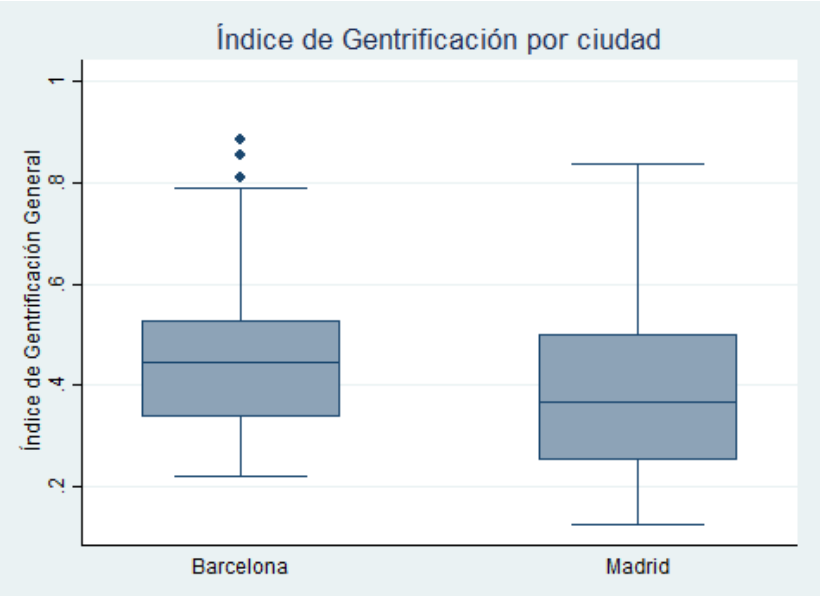


Figura 5: Distribución de la renta en Madrid y Barcelona.

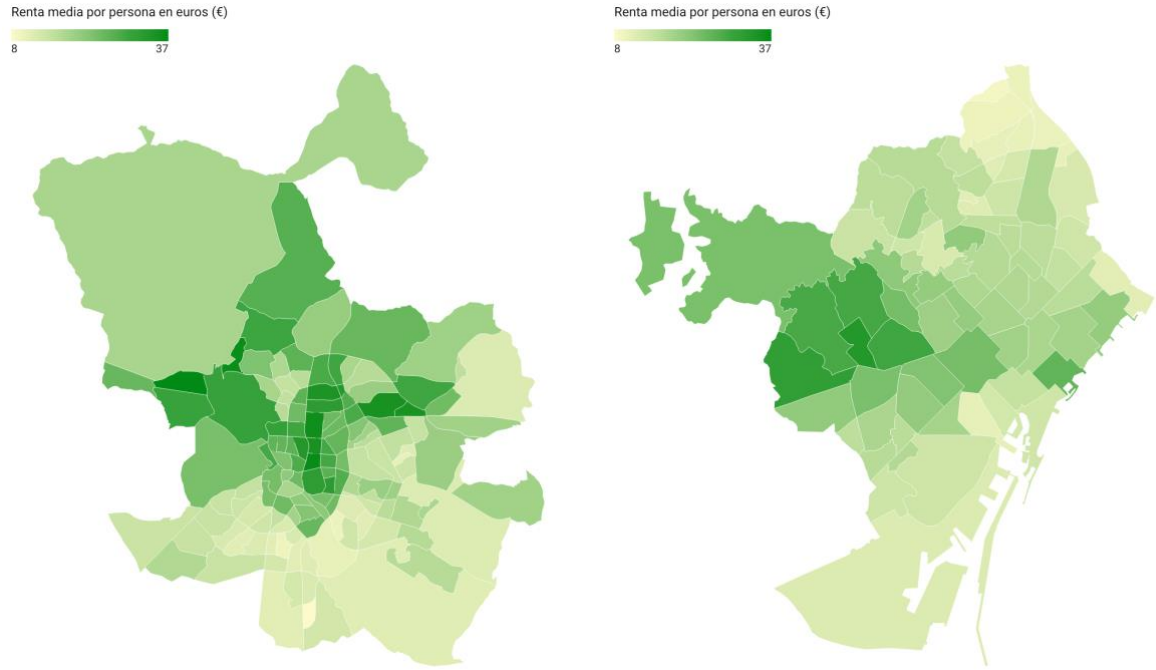


Figura 6: Distribución de la población joven en Madrid y Barcelona

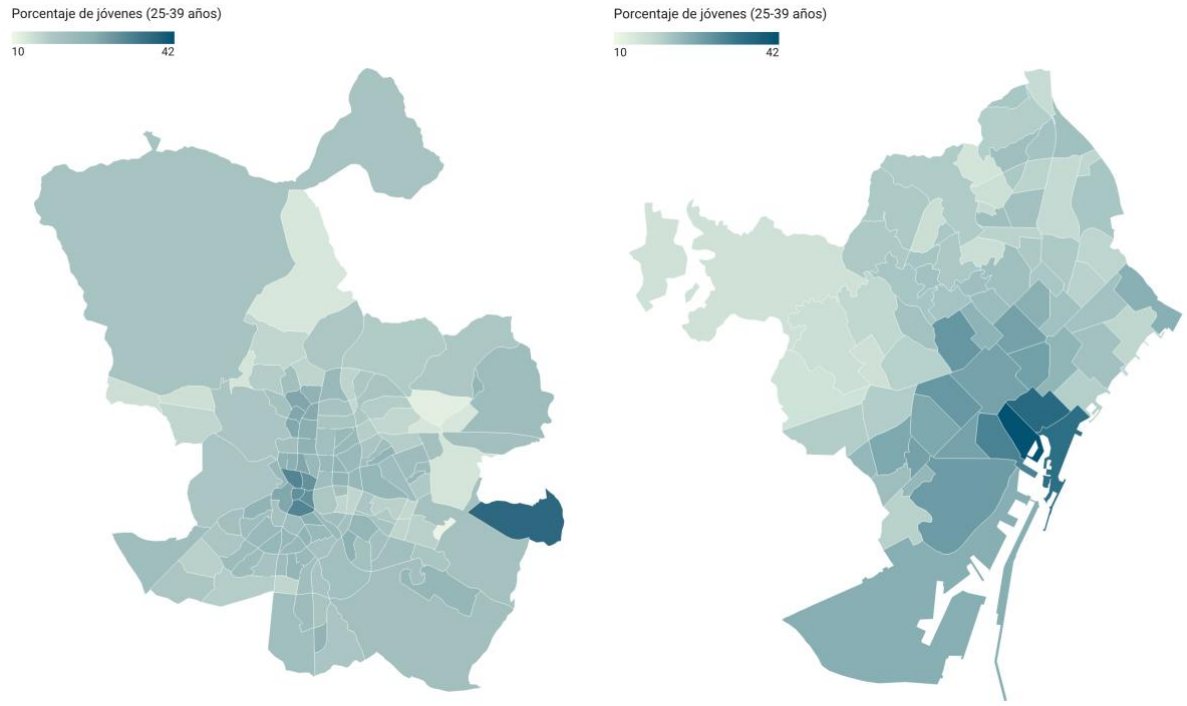


Figura 7: Distribución de la población envejecida en Madrid y Barcelona

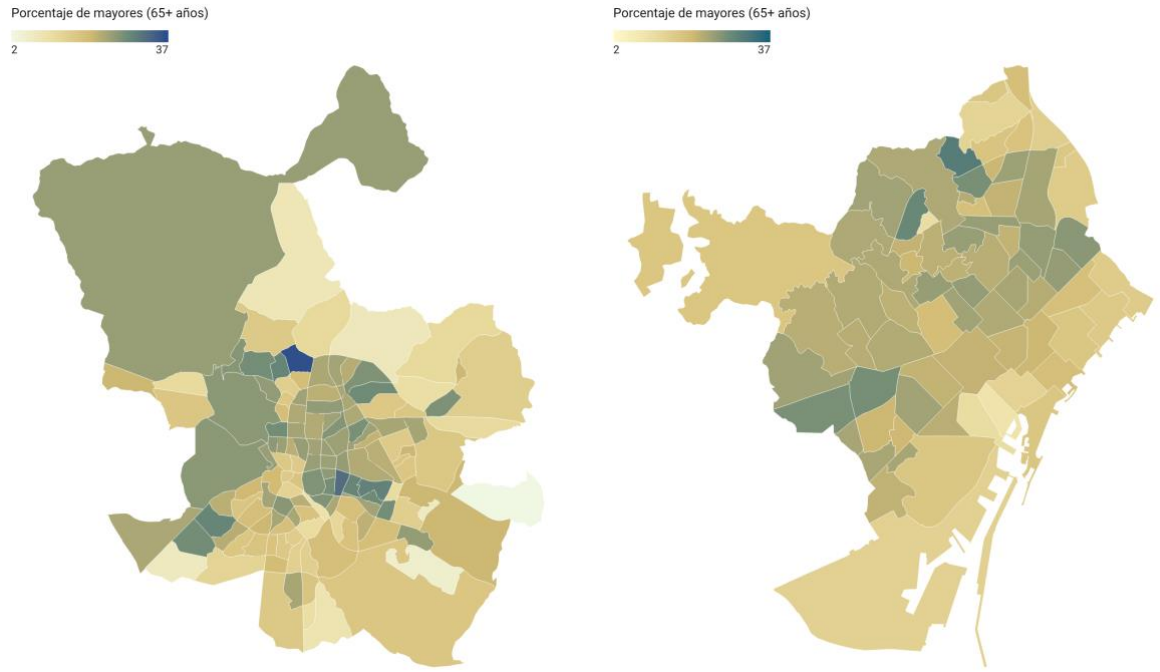


Figura 8: Distribución de la población extranjera en Madrid y Barcelona

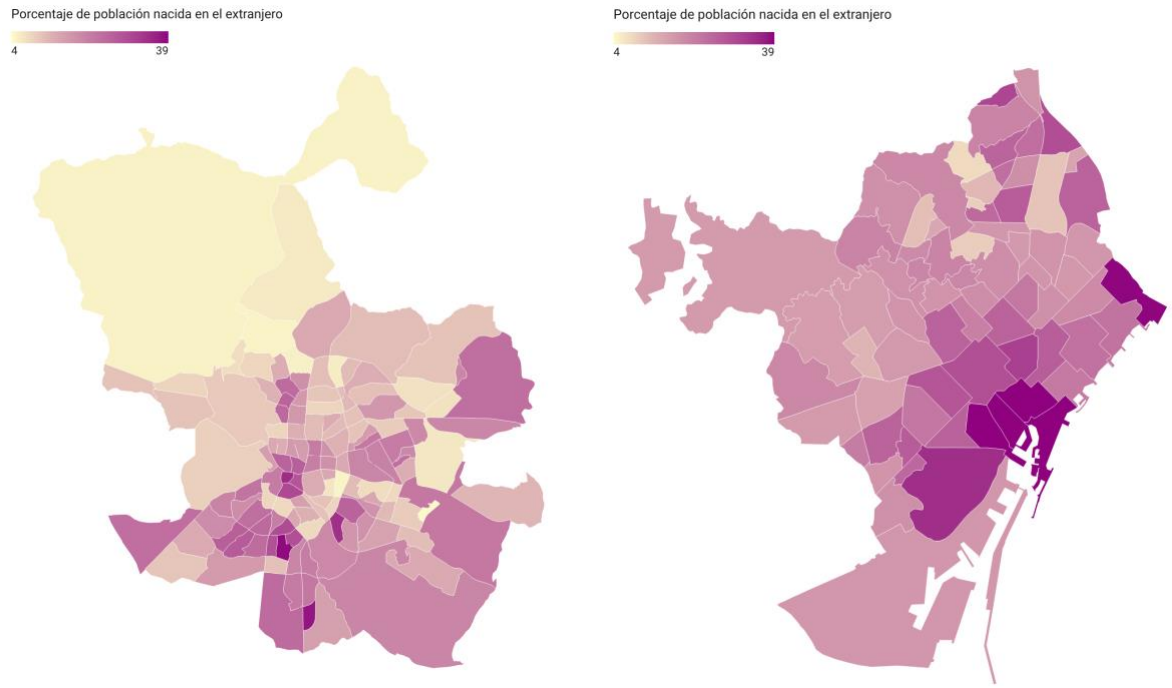


Figura 9: Distribución de población con estudios terciarios en Madrid y Barcelona

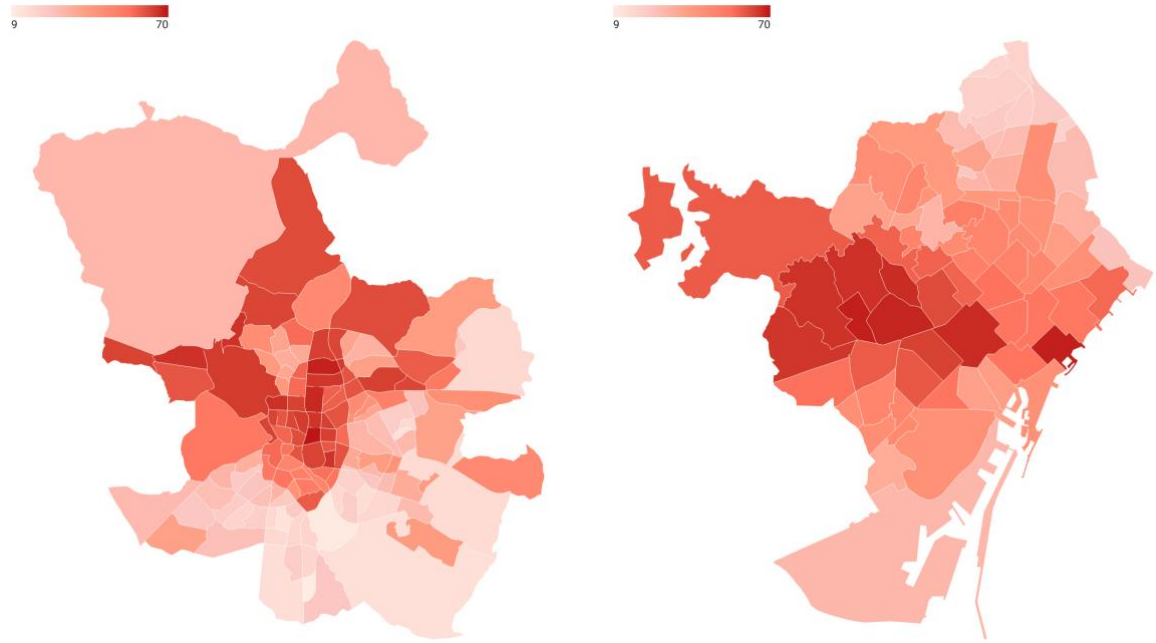
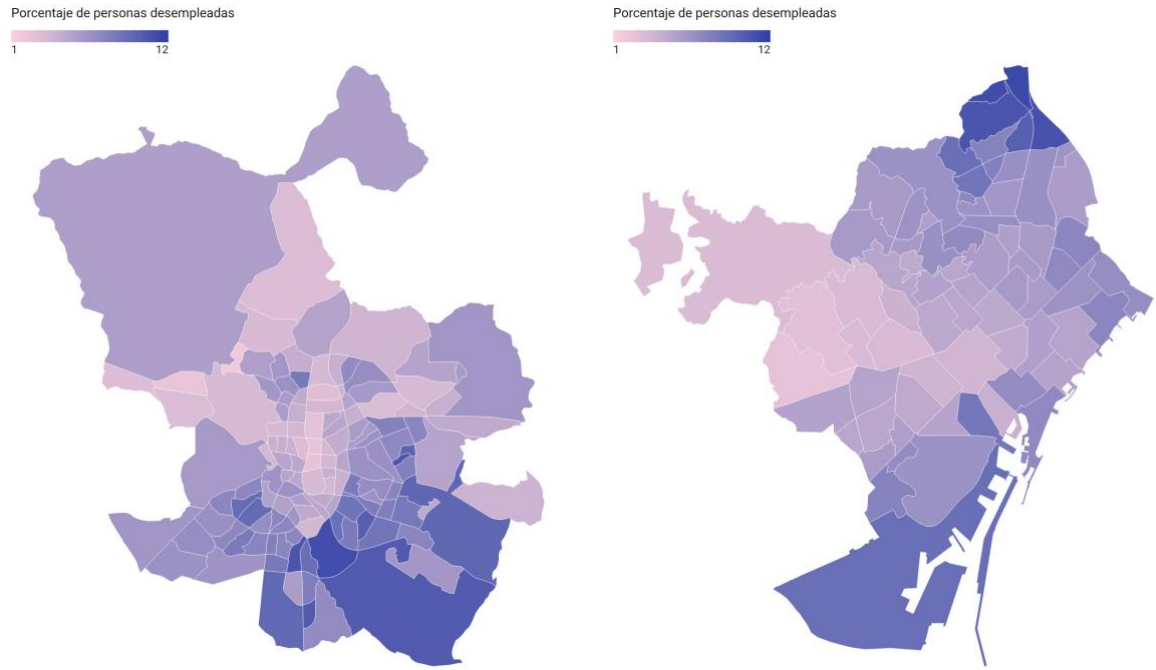


Figura 10: *Distribución de la población desempleada en Madrid y Barcelona*



ANEXO B: ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 10: *Medias y desviaciones estándar de las variables dependientes e independientes según nivel de gentrificación para Madrid.*

Alta	mean	sd
PP	48.55	11.469
PSOE	13.315	3.708
Vox	9.349	1.831
Más Madrid	18.685	7.745
Renta	24166.342	5571.648
Jóvenes	24.571	3.786
Mayores	21.618	4.338
Extranjeros	18.225	6.288
Universitarios	54.251	11.933
Paro	4.882	1.319
Baja		
PP	41.191	11.785
PSOE	19.036	6.361
Vox	9.349	1.85
Más Madrid	19.8	6.114
Renta	18041.481	6856.435
Jóvenes	18.476	4.114
Mayores	18.589	6.988
Extranjeros	15.336	7.989
Universitarios	33.291	17.179
Paro	6.737	2.194
Media		
PP	47.074	13.603
PSOE	15.87	6.62
Vox	9.445	1.893
Más Madrid	17.332	6.738
Renta	21297.872	7952.262
Jóvenes	19.898	2.937
Mayores	20.679	5.209
Extranjeros	15.811	7.274
Universitarios	42.452	18.11
Paro	5.796	2.11

Tabla 11: *Medias y desviaciones estándar de las variables dependientes e independientes según nivel de gentrificación para Barcelona.*

Alta	mean	sd
PP	7.403	1.529
PSC	18.779	3.821
Junts	21.451	5.687
BComú	22.917	3.976
Vox	4.696	1.256
Renta	17662.233	2913.523
Jóvenes	25.332	5.211
Mayores	20.321	3.959
Extranjeros	26.957	11.266
Universitarios	50.304	8.02
Paro	5.487	1.005
Media		
PP	10.046	3.62
PSC	23.461	7.369
Junts	18.571	10.897
BComú	17.833	4.732
Vox	7.376	2.518
Renta	17525.345	5555.998
Jóvenes	19.622	2.32
Mayores	21.647	3.237
Extranjeros	19.166	5.581
Universitarios	42.858	14.549
Paro	6.09	1.719
Baja		
PP	10.79	4.141
PSC	27.948	9.634
Junts	14.605	12.828
BCN en Comú	16.419	5.322
Vox	9.492	3.704
Renta	16386	7688.258
Jóvenes	18.347	2.444
Mayores	19.417	5.856
Extranjeros	18.793	7.305
Universitarios	35.99	19.5
Paro	7.436	2.864

Tabla 12. Estadísticos descriptivos generales.

Barcelona

	N	mean	sd	min	max
Índice de Gentrificación (0-1)	73	.457	0.157	.221	.883
Voto PP (%)	73	9.103	3.354	3.521	22.694
Voto PSC (%)	73	22.397	7.461	10.845	39.472
Voto Junts (%)	73	18.994	9.759	4.146	42.407
Voto Barcelona en Comú (%)	73	19.651	5.291	4.214	31.427
Voto Vox (%)	73	6.681	2.992	2.283	16.245
Abstención (%)	73	42.199	8.845	26.444	61.844
Renta media por persona (€)	73	17363.096	5131.250	9267	33355
Población joven (25-39) (%)	73	21.724	4.851	14.833	41.706
Población mayor (65≥) (%)	73	20.675	4.162	9.035	30.743
Población extranjera (%)	73	22.296	9.394	7.9	65.7
Población universitaria (%)	73	44.601	14.355	17.578	68.614
Tasa de Paro (%)	73	6.1	1.882	2.5	11.3

Madrid

Índice de Gentrificación (0-1)	131	.386	0.158	.126	.837
Voto PP (%)	131	45.077	12.615	23.071	75.971
Voto PSOE (%)	131	16.434	6.243	3.604	34.024
Voto Vox (%)	131	9.377	1.844	5.36	17.517
Voto Más Madrid (%)	131	18.742	6.830	2.071	38.678
Abstención	131	30.485	7.715	17.82	56.502
Renta media por persona (€)	131	20787.618	7282.440	8042	36918
Población joven (25-39) (%)	131	20.667	4.486	10.4	37.827
Población mayor (65≥) (%)	131	20.09	5.909	2.719	36.158
Población extranjera (%)	131	16.316	7.367	4.443	38.461
Población universitaria (%)	131	42.098	18.225	9.508	69.62
Tasa de Paro (%)	131	5.919	2.087	1.77	11.04

Tabla 13: Clasificación de barrios según nivel de gentrificación.

BARRIO	IG	Nivel
Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera	0.883	Alta
la Barceloneta	0.855	Alta
Universidad	0.837	Alta
el Raval	0.810	Alta
el Poble-sec	0.789	Alta
Cortes	0.741	Alta
Hostafrancs	.72	Alta
Justicia	0.707	Alta
Trafalgar	0.706	Alta
Embajadores	0.702	Alta
el Poblenou	0.695	Alta
Lista	0.693	Alta
la Vila de Gracia	.69	Alta
Can Baró	0.684	Alta
Palacio	0.668	Alta
Fuente del Berro	0.667	Alta
Ciudad Jardín	0.662	Alta
Sant Antoni	0.661	Alta
Chopera	0.658	Alta
la Sagrada Familia	0.657	Alta
Palos de la Frontera	0.647	Alta
la Nova Esquerra de l'Eixample	0.645	Alta
el Barri Gotic	0.633	Alta
l'Antiga Esquerra de l'Eixample	0.628	Alta
Sol	0.627	Alta
Castillejos	.62	Alta
Ibiza	0.616	Alta
el Camp de l'Arpa del Clot	0.608	Alta
Ríos Rosas	0.606	Alta
Goya	0.603	Alta
Arapiles	0.598	Alta
la Dreta de l'Eixample	0.598	Alta
Bellas Vistas	0.584	Alta
Vallehermoso	0.574	Alta
Guindalera	0.568	Alta
Cuatro Caminos	0.561	Alta
Castellana	0.556	Alta
Arguelles	0.554	Alta
Gaztambide	0.554	Alta
el Camp d'en Grassot i Gracia Nova	0.552	Alta
el Clot	0.548	Alta
el Parc i la Llacuna del Poblenou	0.529	Alta
Casa de Campo	0.529	Alta
el Fort Pienc	0.526	Alta
Sants - Badal	0.524	Alta
Almenara	0.524	Alta
la Font de la Guatlla	0.523	Alta
Quintana	0.519	Alta
Comillas	0.517	Alta

Casco Histórico de Barajas	0.516	Alta
Prosperidad	0.515	Alta
Montbau	0.511	Alta
Almagro	.51	Alta
Valdefuentes	0.507	Alta
Recoletos	0.501	Alta
la Salut	.5	Alta
el Guinardó	.5	Alta
Pacífico	0.497	Alta
Berruguete	0.495	Alta
Provencals del Poblenou	0.492	Alta
Valdeacederas	0.485	Alta
La Concepción	0.479	Alta
la Teixonera	0.479	Alta
les Corts	0.477	Alta
el Congrés i els Indians	0.474	Alta
Sants	0.474	Alta
Navas	0.471	Alta
Ciudad Universitaria	0.468	Alta
Atalaya	0.466	Media
Colina	0.466	Media
Sant Gervasi - Galvany	0.465	Media
Puerta del Ángel	0.464	Media
Castilla	0.459	Media
el Putxet i el Farró	0.459	Media
Vallvidrera, el Tibidabo i les Planes	0.458	Media
el Coll	0.453	Media
Adelfas	.45	Media
Ventas	.45	Media
el Baix Guinardó	0.449	Media
la Bordeta	0.448	Media
Atocha	0.447	Media
Delicias	0.447	Media
la Maternitat i Sant Ramon	0.446	Media
Vallcarca i els Penitents	0.446	Media
San Diego	0.445	Media
Hispanoamérica	0.444	Media
el Carmel	.44	Media
la Font d'en Fargues	0.439	Media
Nueva España	0.433	Media
Diagonal Mar i el Front Marítim del Poblenou	0.423	Media
la Sagrera	0.419	Media
Imperial	0.418	Media
Amposta	0.411	Media
Sant Martí de Provensals	0.408	Media
Vinateros	0.406	Media
Pilar	0.403	Media
San Isidro	0.399	Media
Opañel	0.394	Media
El Viso	0.393	Media
Hellín	0.392	Media
Apóstol Santiago	0.392	Media

Los Jerónimos	0.387	Media
Pueblo Nuevo	0.384	Media
la Marina de Port	0.384	Media
la Marina del Prat Vermell	0.384	Media
Almendrales	0.383	Media
Verdun	0.382	Media
Sant Genís dels Agudells	0.378	Media
Simancas	0.374	Media
el Besòs i el Maresme	0.373	Media
Mirasierra	0.372	Media
Rejas	0.369	Media
Moscardó	0.369	Media
la Trinitat Nova	0.367	Media
Numancia	0.366	Media
el Turó de la Peira	0.365	Media
Can Peguera	0.365	Media
San Pascual	0.365	Media
Sant Andreu	0.364	Media
Piovera	0.363	Media
Vilapicina i la Torre Llobeta	.36	Media
Pinar del Rey	0.357	Media
Acacias	0.357	Media
Sant Gervasi - la Bonanova	0.354	Media
El Plantío	0.348	Media
Valdemarín	0.348	Media
Canillas	0.345	Media
Lucero	.34	Media
Porta	0.337	Media
la Prosperitat	0.336	Media
la Verneda i la Pau	0.334	Media
Pedralbes	0.333	Media
Horta	0.331	Media
Estrella	0.327	Media
Fontarrón	0.327	Media
Timón	0.326	Media
Arcos	0.322	Baja
Sarrià	.32	Baja
Valdezarza	.32	Baja
Puerta Bonita	0.319	Baja
Media Legua	0.308	Baja
El Goloso	0.306	Baja
les Tres Torres	0.306	Baja
Marroquina	0.305	Baja
San Juan Bautista	0.302	Baja
El Pardo	0.298	Baja
les Roquetes	0.298	Baja
Canillejas	0.297	Baja
Aravaca	0.296	Baja
Portazgo	0.295	Baja
la Vila Olimpica del Poblenou	0.295	Baja
Vista Alegre	0.292	Baja
Palomeras Sureste	0.274	Baja

Campamento	0.269	Baja
Torre Baró	0.265	Baja
Ciutat Meridiana	0.265	Baja
Vallbona	0.265	Baja
Entrevías	0.262	Baja
Águilas	0.259	Baja
El Salvador	0.258	Baja
Legazpi	0.256	Baja
Valverde	0.256	Baja
la Trinitat Vella	0.255	Baja
Orcasur	0.255	Baja
San Cristóbal	0.255	Baja
la Clota	0.253	Baja
la Vall d'Hebron	0.253	Baja
Pavones	0.252	Baja
Palomeras Bajas	0.252	Baja
Niño Jesús	0.249	Baja
Pradolongo	0.244	Baja
Ángeles	0.243	Baja
Canyelles	0.241	Baja
Peñagrande	0.236	Baja
Buenavista	0.232	Baja
Los Cármenes	.23	Baja
el Bon Pastor	0.227	Baja
Baró de Viver	0.227	Baja
Villaverde Alto, C.H. Villaverde	0.226	Baja
Ensanche de Vallecas	0.225	Baja
Casco Histórico de Vallecas	0.225	Baja
Casco Histórico de Vicálvaro	0.223	Baja
El Cañaveral	0.223	Baja
Valderrivas	0.223	Baja
Valdebernardo	0.223	Baja
la Guineueta	0.221	Baja
Aluche	0.221	Baja
San Fermín	0.219	Baja
Abrantes	0.217	Baja
Zofío	0.217	Baja
Corralejos	0.212	Baja
Cuatro Vientos	0.204	Baja
Costillares	.2	Baja
Santa Eugenia	.19	Baja
Alameda de Osuna	0.186	Baja
Aeropuerto	0.186	Baja
Rosas	0.183	Baja
Los Rosales	0.177	Baja
Butarque	0.168	Baja
Orcasitas	0.159	Baja
Fuentelarreina	0.153	Baja
Horcajo	.15	Baja
La Paz	0.131	Baja
Palomas	0.126	Baja

Tabla 14: ANOVA: Población joven según nivel de gentrificación (Madrid)

RENTA	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	3256.39	1443.916	2.26	.026	399.356	6113.424	**
Alta	6124.861	1454.906	4.21	0	3246.081	9003.64	***
Constant	18041.481	935.045	19.29	0	16191.334	19891.629	***

Mean dependent var	20787.618	SD dependent var	7282.440
R-squared	0.123	Number of obs	131
F-test	9.014	Prob > F	0.000
Akaike crit. (AIC)	2689.520	Bayesian crit. (BIC)	2698.145

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 15: ANOVA: Población joven según nivel de gentrificación (Madrid)

P_JOVENES	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	1.423	.778	1.83	.07	-.117	2.962	*
Alta	6.095	.784	7.77	0	4.544	7.647	***
Constant	18.476	.504	36.66	0	17.479	19.473	***

Mean dependent var	20.667	SD dependent var	4.486
R-squared	0.329	Number of obs	131
F-test	31.413	Prob > F	0.000
Akaike crit. (AIC)	717.724	Bayesian crit. (BIC)	726.350

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 16: ANOVA: Población mayor según nivel de gentrificación (Madrid)

P_MAYORES	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	2.09	1.22	1.71	.089	-.324	4.504	*
Alta	3.029	1.229	2.46	.015	.596	5.462	**

Constant	18.589	.79	23.52	0	17.025	20.152	***

Mean dependent var	20.090	SD dependent var	5.909
R-squared	0.049	Number of obs	131
F-test	3.321	Prob > F	0.039
Akaike crit. (AIC)	835.582	Bayesian crit. (BIC)	844.207

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 17: ANOVA: Población extranjera según nivel de gentrificación (Madrid)

EXTRANJEROS	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	.475	1.538	0.31	.758	-2.568	3.518	
Alta	2.888	1.55	1.86	.065	-.178	5.955	*
Constant	15.336	.996	15.40	0	13.366	17.307	***

Mean dependent var	16.316	SD dependent var	7.367
R-squared	0.028	Number of obs	131
F-test	1.869	Prob > F	0.158
Akaike crit. (AIC)	896.216	Bayesian crit. (BIC)	904.842

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 18: ANOVA: Universitarios según nivel de gentrificación (Madrid)

UNI	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	9.161	3.393	2.70	.008	2.447	15.875	***
Alta	20.96	3.419	6.13	0	14.195	27.724	***
Constant	33.291	2.197	15.15	0	28.944	37.639	***

Mean dependent var	42.098	SD dependent var	18.225
R-squared	0.227	Number of obs	131
F-test	18.804	Prob > F	0.000

Akaike crit. (AIC)	1103.538	Bayesian crit. (BIC)	1112.163

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 19: ANOVA: Desempleo según nivel de gentrificación (Madrid)

PARO	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-.941	.411	-2.29	.024	-1.753	-.129	**
Alta	-1.855	.414	-4.48	0	-2.673	-1.036	***
Constant	6.737	.266	25.34	0	6.211	7.263	***

Mean dependent var	5.919	SD dependent var	2.087
R-squared	0.137	Number of obs	131
F-test	10.159	Prob > F	0.000
Akaike crit. (AIC)	550.200	Bayesian crit. (BIC)	558.826

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 20: ANOVA: Renta según nivel de gentrificación (Barcelona)

RENTA	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	1139.345	1686.076	0.68	.501	-2223.427	4502.117	
Alta	1276.233	1676.901	0.76	.449	-2068.241	4620.708	
Constant	16386	1384.656	11.83	0	13624.391	19147.609	***

Mean dependent var	17363.096	SD dependent var	5131.250
R-squared	0.009	Number of obs	73
F-test	0.313	Prob > F	0.732
Akaike crit. (AIC)	1458.801	Bayesian crit. (BIC)	1465.672

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 21: ANOVA: Población joven según nivel de gentrificación (Barcelona)

P_JOVENES	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	1.275	1.24	1.03	.307	-1.198	3.748	
Alta	6.985	1.233	5.66	0	4.525	9.444	***
Constant	18.347	1.018	18.02	0	16.317	20.378	***

Mean dependent var	21.724	SD dependent var	4.851
R-squared	0.400	Number of obs	73
F-test	23.365	Prob > F	0.000
Akaike crit. (AIC)	405.387	Bayesian crit. (BIC)	412.258

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 22: ANOVA: Población mayor según nivel de gentrificación (Barcelona)

P_MAYORES	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	2.23	1.344	1.66	.102	-.45	4.91	
Alta	.904	1.337	0.68	.501	-1.762	3.57	
Constant	19.417	1.104	17.59	0	17.216	21.618	***

Mean dependent var	20.675	SD dependent var	4.162
R-squared	0.043	Number of obs	73
F-test	1.563	Prob > F	0.217
Akaike crit. (AIC)	417.156	Bayesian crit. (BIC)	424.027

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 23: ANOVA: Población extranjera según nivel de gentrificación (Barcelona)

EXTRANJEROS	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	.373	2.817	0.13	.895	-5.247	5.992	
Alta	8.164	2.802	2.91	.005	2.575	13.752	***
Constant	18.793	2.314	8.12	0	14.178	23.408	***

Mean dependent var	22.296	SD dependent var	9.394
R-squared	0.174	Number of obs	73
F-test	7.389	Prob > F	0.001
Akaike crit. (AIC)	525.229	Bayesian crit. (BIC)	532.100

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 24: ANOVA: Universitarios según nivel de gentrificación (Barcelona)

UNI	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	6.869	4.39	1.56	.122	-1.886	15.624	
Alta	14.314	4.366	3.28	.002	5.607	23.021	***
Constant	35.99	3.605	9.98	0	28.8	43.18	***

Mean dependent var	44.601	SD dependent var	14.355
R-squared	0.142	Number of obs	73
F-test	5.776	Prob > F	0.005
Akaike crit. (AIC)	589.969	Bayesian crit. (BIC)	596.840

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 25: ANOVA Desempleo según nivel de gentrificación (Barcelona)

PARO	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-1.346	.575	-2.34	.022	-2.493	-.199	**
Alta	-1.949	.572	-3.41	.001	-3.09	-.808	***
Constant	7.436	.472	15.74	0	6.494	8.378	***

Mean dependent var	6.100	SD dependent var	1.882
R-squared	0.142	Number of obs	73
F-test	5.804	Prob > F	0.005
Akaike crit. (AIC)	293.262	Bayesian crit. (BIC)	300.133

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 26: ANOVA: PP según nivel de gentrificación (Madrid)

PP	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	5.883	2.578	2.28	.024	.782	10.983	**
Alta	7.359	2.597	2.83	.005	2.22	12.498	***
Constant	41.191	1.669	24.68	0	37.888	44.494	***

Mean dependent var	45.077	SD dependent var	12.615
R-squared	0.069	Number of obs	131
F-test	4.750	Prob > F	0.010
Akaike crit. (AIC)	1031.522	Bayesian crit. (BIC)	1040.147

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 27: ANOVA: PSOE según nivel de gentrificación (Madrid)

PSOE	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-3.167	1.221	-2.59	.011	-5.582	-.752	**
Alta	-5.722	1.23	-4.65	0	-8.155	-3.288	***
Constant	19.036	.79	24.08	0	17.472	20.6	***

Mean dependent var	16.434	SD dependent var	6.243
R-squared	0.148	Number of obs	131
F-test	11.084	Prob > F	0.000
Akaike crit. (AIC)	835.660	Bayesian crit. (BIC)	844.285

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 28: ANOVA: VOX según nivel de gentrificación (Madrid)

VOX	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig

3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	.097	.39	0.25	.805	-.676	.869	
Alta	0	.393	0.00	.999	-.778	.778	
Constant	9.349	.253	36.99	0	8.848	9.849	***

Mean dependent var	9.377	SD dependent var	1.844
R-squared	0.001	Number of obs	131
F-test	0.037	Prob > F	0.964
Akaike crit. (AIC)	536.941	Bayesian crit. (BIC)	545.566

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 29: ANOVA: Más Madrid según nivel de gentrificación (Madrid)

MASMAD	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-2.468	1.43	-1.73	.087	-5.298	.361	*
Alta	-1.115	1.441	-0.77	.44	-3.966	1.736	
Constant	19.8	.926	21.38	0	17.968	21.632	***

Mean dependent var	18.742	SD dependent var	6.830
R-squared	0.023	Number of obs	131
F-test	1.492	Prob > F	0.229
Akaike crit. (AIC)	877.131	Bayesian crit. (BIC)	885.756

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 30: ANOVA: Abstención según nivel de gentrificación (Madrid)

ABST	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-1.574	1.619	-0.97	.333	-4.777	1.628	
Alta	-2.459	1.631	-1.51	.134	-5.686	.768	
Constant	31.667	1.048	30.21	0	29.593	33.741	***

Mean dependent	30.485	SD dependent var	7.715

var			
R-squared	0.019	Number of obs	131
F-test	1.209	Prob > F	0.302
Akaike crit. (AIC)	909.608	Bayesian crit. (BIC)	918.233

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 31: ANOVA_ PP según nivel de gentrificación (Barcelona)

PP	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-.744	.997	-0.75	.458	-2.733	1.246	
Alta	-3.387	.992	-3.41	.001	-5.366	-1.408	***
Constant	10.79	.819	13.17	0	9.156	12.424	***

Mean dependent var	9.103	SD dependent var	3.354
R-squared	0.188	Number of obs	73
F-test	8.108	Prob > F	0.001
Akaike crit. (AIC)	373.632	Bayesian crit. (BIC)	380.504

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 32. ANOVA: PSC según nivel de gentrificación (Barcelona)

PSOE	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-4.488	2.183	-2.06	.044	-8.842	-.133	**
Alta	-9.169	2.171	-4.22	0	-13.5	-4.838	***
Constant	27.948	1.793	15.59	0	24.372	31.524	***

Mean dependent var	22.397	SD dependent var	7.461
R-squared	0.214	Number of obs	73

F-test	9.520	Prob > F	0.000
Akaike crit. (AIC)	488.001	Bayesian crit. (BIC)	494.872

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 33: ANOVA Junts según nivel de gentrificación (Barcelona)

JUNTS	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	3.966	3.112	1.27	.207	-2.241	10.173	
Alta	6.846	3.095	2.21	.03	.673	13.02	**
Constant	14.605	2.556	5.71	0	9.507	19.702	***

Mean dependent var	18.994	SD dependent var	9.759
R-squared	0.066	Number of obs	73
F-test	2.493	Prob > F	0.090
Akaike crit. (AIC)	539.757	Bayesian crit. (BIC)	546.629

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 34: ANOVA: Barcelona en Comú según nivel de gentrificación (Barcelona)

BCOMUC	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	1.414	1.483	0.95	.344	-1.544	4.372	
Alta	6.498	1.475	4.41	0	3.556	9.439	***
Constant	16.419	1.218	13.48	0	13.99	18.848	***

Mean dependent var	19.651	SD dependent var	5.291
R-squared	0.279	Number of obs	73
F-test	13.533	Prob > F	0.000
Akaike crit. (AIC)	431.532	Bayesian crit. (BIC)	438.404

*** p<.01, ** p<.05, * p<.1

Tabla 35: *ANOVA: Vox según nivel de gentrificación (Barcelona)*

VOX	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-2.117	.779	-2.72	.008	-3.671	-.562	***
Alta	-4.796	.775	-6.19	0	-6.342	-3.25	***
Constant	9.492	.64	14.83	0	8.216	10.769	***

Mean dependent var	6.681	SD dependent var	2.992
R-squared	0.377	Number of obs	73
F-test	21.165	Prob > F	0.000
Akaike crit. (AIC)	337.624	Bayesian crit. (BIC)	344.495

*** *p<.01, ** p<.05, * p<.1*

Tabla 36: *ANOVA: Abstención según nivel de gentrificación (Barcelona)*

ABST	Coef.	St. Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
3 quantiles of IG ~a	0	.	.	.	.	.	
Media	-2.939	2.852	-1.03	.306	-8.628	2.75	
Alta	-5.114	2.837	-1.80	.076	-10.772	.544	*
Constant	45.468	2.343	19.41	0	40.796	50.14	***

Mean dependent var	42.199	SD dependent var	8.845
R-squared	0.045	Number of obs	73
F-test	1.659	Prob > F	0.198
Akaike crit. (AIC)	527.032	Bayesian crit. (BIC)	533.904

*** *p<.01, ** p<.05, * p<.1*